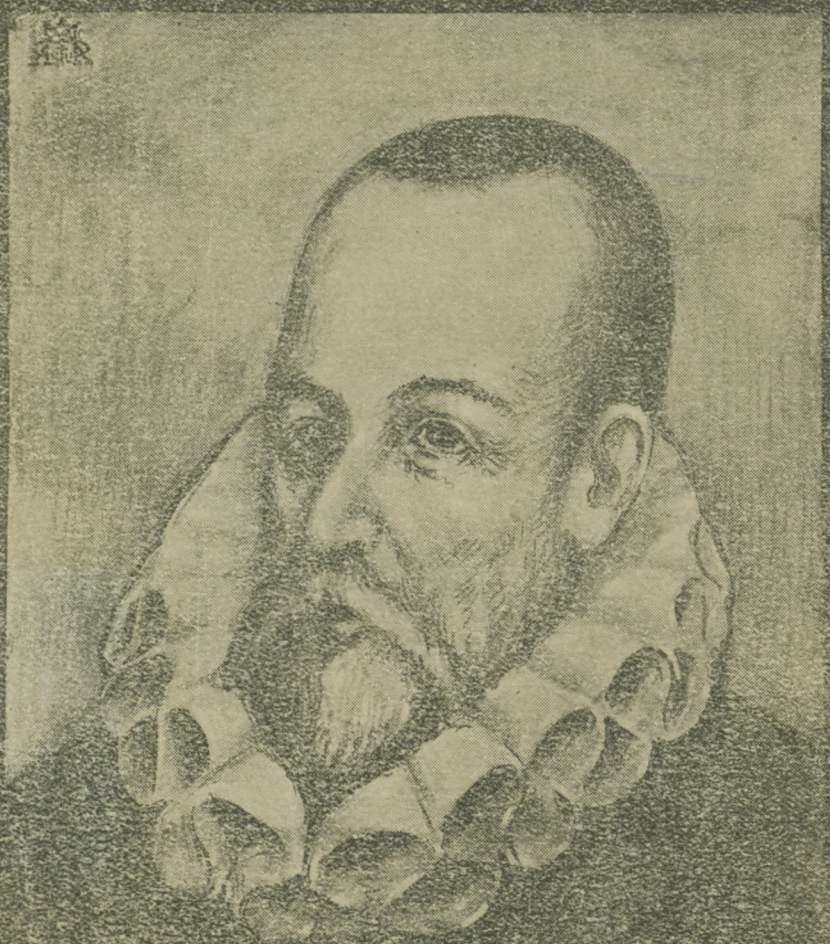
CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION
PLAZA DE HENARES
H-114

CONMEMORACION CERVANTINA



EL PASO, TEXAS
E. U. A.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

CONMEMORACION CERVANTINA

TERCER CENTENARIO

El Paso, Texas, 23 de Abril de 1916

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

NUESTRO NUMERO EXTRAORDINARIO

Digno remate y como coronación espléndida del solemne festival con que las colonias española e hispanoamericana han celebrado el día 23 de Abril tan famosa conmemoración, al cumplirse los tres siglos justos de la muerte de Cervantes, es la publicación del presente número, de excepcional importancia por su nobilísimo objeto de conservar siempre vivo el recuerdo de esta fecha gloriosa al conmemorarse en El Paso, y por la valía de los colaboradores que han aportado con su talento superior, un contingente intelectual asombroso y con su alta representación los más singulares prestigios, formándose así un número interesantísimo por todos conceptos que mantendrá siempre duradera en la memoria de todos esta glorificación tan modesta, pero tan ingénua, expontánea y entusiasta, méritos que la elevan al más alto nivel.

Al confeccionarse este número, se están esperando aún trabajos originales de algunos Jefes de Estado de nuestras Repúblicas hermanas y eminentes escritores de ambos continentes, que por las dificultades en el servicio postal marítimo, creadas por la guerra europea, llegarán tarde, y, en caso, determinarán la publicación de un segundo número que complete la memorable fiesta cervantina de El Paso.

Debemos hacer constar aquí nuestra más profunda gratitud a cuantos han contribuido con entera voluntad y patriótico entusiasmo al éxito alcanzado, de provechosos resultados y gloria cierta para el porvenir de la raza y del idioma, quedándonos la satisfacción del deber cumplido.

M. DEL RIO.

Presidente de la Junta Organizadora.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

AUTOGRAFO DEL SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE PANAMA

A CERVANTES
EN EL TERCER CENTENARIO

Juzgo a Cervantes por su obra inmortal el Quijote, que leí a los diez años por primera vez, y que no he venido a comprender sino ya viejo, después de haber pasado el medio siglo, ahora ejerciendo la Presidencia de mi País....

Me imagino la Nación como la Dulcinea del Toboso por quien sufrió Don Quijote tantas desventuras y consumó tantas nobles acciones que calificaran de locuras y que en suma perduran melancólicamente en la memoria de los hombres..... Toda idealidad es así, abstracta, una persona moral, sin formas corpóreas, invisible e intocable, como una soñada prometida, señora de nuestro propio magín.

Entre el positivismo de Sancho Panza y el idealismo del Caballero de la triste figura, me quedo con el último. Es dulce sufrir persiguiendo un ideal que lo ennoblece todo, que hermosea la vida y acrecienta el interés por ella.

Panamá, Marzo 8 de 1916.

Belisario PORRAS.

DEL SR. PRESIDENTE DE GUATEMALA

De la República de Guatemala.

EL PRESIDENTE

América Central.

Es obra de alta justicia dignificar y enaltecer la memoria de los grandes hombres, por eso aplaudo y veo con profunda simpatía esta conmemoración en honor del inmortal Cervantes, quien tanto enalteció la literatura castellana con su talento e ingenio portentosos.

Manuel ESTRADA CABRERA.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

DEL SR. PRESIDNETE DE CUBA

REPUBLICA DE CUBA

Presidencia.

Habana, a 17 de Marzo de 1916.

Señor Manuel del Río,

Presidente de la Junta Organizadora de Festejos para la celebración del tercer centenario de la muerte de Cervantes de El Paso, Texas, U. S. A.

Muy señor mío y de toda mi consideración:

He recibido la atenta comunicación en que tuvo usted a bien comunicarme que las Colonias española e hispanoamericana de El Paso, se proponen celebrar brillantemente el tercer centenario de la muerte del insigne Miguel de Cervantes Saavedra, gloria del habla castellana, y han acordado hacer una publicación extraordinaria con la colaboración de intelectuales de ambos continentes, para lo cual ha tenido usted a bien pedirme un autógrafo.

Envío a usted mis sinceros votos por el éxito de la solemne conmemoración que en honor de la esclarecida memoria de Cervantes preparan las colonias española e hispanoamericana de El Paso, a las que felicito cordialmente por su oportuna iniciativa.

De usted muy atentamente.

Mario MENOCAL.

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

DEL EXCELENTISIMO SENOR ALCALDE DE MADRID

EL DON QUIJOTE ha ganado el sentimiento Universal porque aquel Hidalgo caballero significa el amor al desvalido, el apoyo al débil, el desfacedor de todo entuerto y en suma, el honor y la verdad, ideales de la humanidad en su paso por la tierra. Cervantes le dió vida en España pero el personaje pertenecía al mundo entero.

Joaquín RUIZ JIMENEZ

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

Trabajo enviado por el Excelentísimo Señor Conde de Romanones, Presidente del Consejo de Ministros Español, especial para la conmemoración del Tercer Centenario de la muerte de Don Miguel de Cervantes Saavedra.

CERVANTES

No hay ningún nombre más alto en la espiritualidad de la raza española pobladora de tantas zonas, creadora de tantas maravillas: ingenio que parece superior a lo humano, precisamente por ser profundamente humano.

Por eso hace tiempo que la Nación española tenía el anhelo vivísimo de mostrarse digna de la gran herencia que Cervantes le dejara, festejando su nombre en este III Centenario de su muerte. Ha querido el Destino que no pueda ser, porque ¿cuál pueblo sería capaz de entregarse a fiestas y regocijos, por muy justificados que estuviesen, cuando la guerra asuela y devasta la gran civilización que desde el Continente europeo ha irradiado sobre el resto del planeta? La conmemoración del Centenario de Cervantes había de ser fiesta universal a fin de que el homenaje rendido a la más alta de las tres cumbres que en la era moderna se alzan en Europa,—Cervantes, Shakespeare y Goethe,—fuera digno de su grandeza espiritual, del fulgor de su nombre y de su significado y relieve entre las generaciones próceres de los escogidos de la Humanidad.

Una fiesta universal. Pero entre el propósito y el momento actual ha surgido la guerra europea, tragedia sin par en los fastos de la Historia. Hace un año y medio que un vaho de sangre enrojece todos los cielos, y una inmensa riada de dolor y de muerte inunda los corazones y anega las almas. El espíritu europeo se ha entenebrecido entre el humo de la pólvora. ¿Es posible ya, entre la contienda en que los pueblos príncipes se destrozan, celebrar una fiesta humana? El solo intento sería un sarcasmo dolorosamente grotesco que suscitaría en los ánimos generosos el desdén cuando no la repulsión.

No vacilo en declarar que es imposible moralmente celebrar en Abril de 1916 el grande y debido homenaje a Cervantes que se proyectaba. Cualesquiera que fueran los esfuerzos realizados, esta conmemoración había de quedar encerrada en nuestros confines, sin traspasar las lindes de la nacionalidad cuando tan pronto y gloriosamente las traspuso el más preclaro de los ingenios españoles. Y fiestas con aire caseril, celebradas entre la distraída atención de una Humanidad preocupada por los dolores y tristezas del momento, fiestas cuyos ecos apenas resonarían desvaidos en las columnas de los periódicos entre el fragor de la tragedia y la palpitación de las angustiosas ansiedades de la hora presente serían indignas a la vez de Cervantes y de España.

Lo serían de Cervantes, porque el Príncipe de los Ingenios Españoles es cumbre no de un pueblo ni siquiera de una raza, con ser tan fecunda y venturosa en renuevos como la hispana, sino de la Humanidad. Es el nombre de Cervantes uno de los muy pocos que brillan en los altos cielos de la espiritualidad humana, con el sereno resplandor de una luz inmortal. En todas las razas y pueblos del planeta tiene el Quijote sus ediciones, Cervantes sus panegiristas y enamorados. Mudar a Cervantes de gloria humana en orgullo local es proclamar la incapacidad de merecerlo y la injusticia de heredarlo.

Sería indigno de España, no sólo porque al empequeñecer la solemnidad malversaríamos el patriotismo moral que el nombre de Cervantes implica para nosotros, sino porque ofreceríamos al mundo el espectáculo extraño y lastimoso de un pueblo entregado a las fiestas, preocupado de certámenes, cabalgatas e iluminaciones, cuando en toda Europa, hogar común de todos los pueblos que sobre el continente viven, los hombres se matan a centenares de miles y encuentran su tumba bajo las ruinas de las ciudades devastadas. Ningún país puede permanecer insensible ante este trágico milenario de sangre y fuego, ninguno puede no sentir el latido de su solidaridad moral con todos los pueblos, con todos los hombres unidos por la gran herencia cristiana, el sentimiento de la fraternidad, que tiene sus

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

más bellas y ennoblecidas expresiones en los turbios días de aflicción.

Por eso el Gobierno español dispuso el aplazamiento del homenaje a Cervantes. Pero no un aplazamiento indefinido, sino circunscripto a la duración de la guerra de modo que esta conmemoración al más alto de los prestigios españoles, sea la primera fiesta de carácter nacional que se celebre después de concertada la paz. Renaciente la cordialidad de los pueblos, en torno de Cervantes podrán ver congregados sobre tierra enaltecida por los más excelsos timbres históricos y a la voz de España, gran madre de naciones y neutral en la guerra pasada, representantes de los Estados hoy en lucha; el recuerdo lúgubre de la pesadilla presente aumentará la difusión con que para honor nuestro y para gloria de Cervantes se den los beligerantes el primer abrazo de amigos al pie del monumento que una posteridad enorgullecida erigirá en memoria de quien acertó a escribir "LA BIBLIA HUMANA DE LA EDAD MODERNA."

Y no obsta la suspensión de estas fiestas ruidosas, a aquel callado y respetuoso homenaje que todos los corazones españoles, cualquiera que sea la latitud en que palpiten, pueden rendir, acordándose el 23 de Abril de que hay un nombre que une la admiración de todos vertiendo sobre las páginas de revistas y periódicos los ecos y las vibraciones de su pensamiento interior. Así se hará también en España; y agradece ésta que sus hijos ausentes lo hagan también en otras comarcas, en medio de otras sociedades; porque Cervantes invocado por labios fervorosos, es también invocación a España, es cifra y resumen de un común ideal.

DEL EXCELENTISIMO SR. DON ANTONIO LOPEZ MUÑOZ, Ex-Ministro de Estado e Instrucción Pública, Senador del Reino, Presidente de la Asociación de Escritores y Artistas y Ministro Plenipotenciario de España en Portugal.

MI OFRENDA

Los genios no sólo crean sus obras, no sólo actúan en su nación y en su época. Su virtud alcanza a producir estados universales de opinión, que son los surcos donde cae la semilla redentora de sus ideas, para dar frutos de bendición a través de los siglos. Por eso el tiempo los agranda, la distancia los hermosea, y el renovarse de las generaciones, los eleva más y más en la veneración de los buenos.

Tal Cervantes. Su nombre, aclamado con himnos de gloria por el mundo, surge en los corazones españoles y americanos, tocados por la vara mágica de su idealidad sublime, como un lazo de unión, como una bandera de confraternidad, como un aliento creador de nueva vida, revelador de nuevos horizontes de luz, de trabajo, de progreso, de convivencia amorosa y activa de la raza, para fortalecerse y pesar con justa ponderación en la marcha providencial de la Historia.

Sí; América y España sienten vivos anhelos,, impulsos definitivos de compenetración

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

eficaz en todos los órdenes de la vida, influidas por la idealidad sublime de Cervantes; que no sólo está en la belleza, en la atracción, en la virtud de la lengua que él llevó hasta las más inefables maravillas, sino también en la trascendencia de su pensamiento, en la inspiración sobrehumana de sus concepciones de cuanto hay de más íntimo, de más interesante, de más educador en el fondo de nuestra naturaleza, para modelo y enseñanza de todos los pueblos.

Claro es que la lengua por sí sola basta para constituir un nexo permanente entre individuos y naciones, porque ella es forma sustancial, medio soberano de comunicación para los espíritus, formando su ambiente, su aire respirable, su condición vital. Individuos y naciones que legislan, que contratan, que aman, que debaten, que rezan en el mismo idioma, no pueden estar distantes aunque entre ellos se interponga la inmensidad del Océano, que en tal caso no los separa, sino que los une. La lengua es algo ideal, algo intrínseco, algo nativo que pone el sello de fraternidad entre los hombres.

Pero en Cervantes, tanto como la perfección del habla castellana, se da la lucidez cuasi divina de la idea regeneradora. Sus frases que encantaban por la belleza insuperable del léxico, cautivan con cadenas de razón, que son las más inquebrantables cadenas, la libre conciencia humana: razón de Estado, razón de ciencia, razón de arte, razón de virtud, razón de norma para la actividad individual y colectiva, razón para el consuelo, para la fe, para la renovación de las energías y de los procedimientos en orden al bien, centro de gravedad de las almas.

Donde se rinda homenaje al autor del Quijote, allí estaré yo siempre, no para poner en el altar de su culto una flor, sino para algo más, para colgar en él el emblema de un milagro, como los que cuelgan en el altar de los santos los que recobran por su intercesión la calma o la salud; que milagro es para la salud de nuestra raza la resurrección que anuncia el movimiento de veneración de españoles y americanos a la memoria de Cervantes.

Antonio LOPEZ MUÑOZ.

Madrid, 28 de Marzo de 1916.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

ELOGIO DE DON MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA
PRINCIPE DE LOS INGENIOS ESPAÑOLES

POR

FRANCISCO PASCUAL GARCIA

INDIVIDUO DE NUMERO

DE LA

ACADEMIA MEJICANA CORRESPONDIENTE

DE LA REAL ESPAÑOLA

HONORARIO DE LA SOCIEDAD MEJICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA

Y SECRETARIO QUE FUE DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEJICO.

Leído en la velada que en el tercer centenario de la muerte del autor del QUIJOTE se celebró en el Texas Grand Theatre de la ciudad de El Paso, Tex., la noche del 23 de abril de 1916.

Señoras y señores:

Tributo de admiración, como muy pocos merecido, el que a la memoria de DON MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, Príncipe de los ingenios españoles, ofrecemos españoles y mejicanos unidos en extranjera tierra, como unidos estamos en la naturaleza, porque Méjico es carne de la carne y hueso de los huesos de España, y en la historia porque ¿cómo no habría de estarlo con la de la madre patria la de la nación que fué una de sus hijas predilectas? y únense a España en este homenaje los hispanoamericanos todos, que desde el Bravo hasta el estrecho de Magallanes, soberana resuena la lengua de Cervantes.

Y más todavía: no sentimientos patrióticos ni de raza, sino la admiración debida a todo lo grande igual rendimiento exige a todas las almas capaces de percibir el brillo de la cultura, de comprender las glorias de la inteligencia y dejarse subyugar por el misterioso encanto de la palabra cuando realiza la belleza; y así, al recuerdo tres veces secular de la muerte de Cervantes levantarse deben, no sólo en los pueblos que hablan la lengua castellana, sino en todos los que viven bajo el imperio de la civilización, himnos de gloria, porque Cervantes ha gozado la de que no haya lengua culta a que no se haya vertido EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, ni pueblo que en su propio idioma no haya querido tenerle, de que todos le hayan consagrado el homenaje más sincero y real que puede tributarse a un escritor: el de entregarse a su lectura con la íntima complacencia del gusto satisfecho, y con la admiración debida al poder de la palabra cuando brilla como refulgente luz en el entendimiento, o penetra como fuego vivificador en el corazón; crisol de que más luciente ha salido el oro del gran libro en que se refleja la humanidad y no sólo la del siglo en que se escribió, sino la de todos los tiempos, porque en todos ha habido Sanchos apreciadores de la realidad y Quijotes enamorados de grandes ideales, utópicos unos, pero muy asequibles otros, si no en toda su perfección, sí a lo menos en la que puede alcanzarse dentro de las condiciones de la naturaleza humana. Por eso ningún libro, a no ser la Biblia, el libro de Dios, ha sido reproducido más veces que el QUIJOTE, el libro del hombre no sólo por salido de manos humanas, sino porque presenta en copia fiel, con las humanas grandezas, las humanas miserias.

Y el homenaje a Cervantes no se limita a él; extiéndese a la gloriosísima nación que fué la fecunda madre de su espíritu. Cervantes no es un escritor aislado, ni representa solamente su propia personalidad. Representa a España y los hispanoamericanos, al ofrecerle

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

nuestra admiración, entendemos y queremos rendirla a nuestra madre patria, cuya grandeza reflejó Cervantes, cuya lengua enriqueció y abrillantó con riquísimos esmaltes, a cuyos anales dió una de las páginas más hermosas, como que cierra con su figura gigantesca el ciclo del renacimiento español que nos ofrece en sus comienzos la apacible figura del dulce Garcilaso.

España, al celebrar y venerar a Cervantes, celebra y venera su propia altísima gloria que dijérase encarnada en el inimitable escritor, creyente como España; como ella soñador; como ella guerrero, y no como quiera, sino "en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados y los presentes ni esperan ver los venideros"; y como España, herido por la dura realidad, pero con heridas que "estrellas son que guían a los demás al cielo de la honra."

A ese cielo habían conducido a España, los sucesos providenciales de su historia. Sus guerreros habían consumado la reconquista de todas las ibéricas tierras sobre las cuales había brillado durante siglos y siglos el fatídico resplandor de la Media Luna; sus marinos, si los portugueses habían doblado el cabo de las Tormentas y realizado prodigios en los africanos mares, hicieron más hazañosas empresas, que otra no hubo cual la de que, en nombre de España, con hombres y elementos españoles y en naves españolas, Colón descubriera el nuevo mundo, abriendo camino a los conquistadores que dilataron los dominios de España en tal manera que no se ponía en ellos el sol, y a misioneros, virreyes, maestros, sabios, artistas que en las tierras conquistadas vertieron los dones de la cultura y la civilización; sus grandes capitanes y sus hábiles políticos extendieron el poder de su corona sobre pueblos del viejo mundo, resultando así España, como Roma en la antigüedad, señora del orbe. Al mismo tiempo florecían en su seno historiadores y poetas, oradores y filósofos, sabios y santos, todos no grandes, no excelsos sino gigantescos formando una pléyade como otra acaso visto no había el mundo, ni verá en las edades por venir.

Y así como había llegado al apogeo de su poder y de su gloria, su lenguaje había subido a cimas de perfección, no sólo en los sabios, los poetas y los artistas, sino también en el pueblo poseído todo él del espíritu de fuerza y de cultura que infundía su aliento en aquellas generaciones escogidas en que parecían congénitas la fe, la caballerosidad y la hidalguía y eran innatos el valor, el arrojo y el heroísmo.

En medio de ese mundo apareció Cervantes que fué como su cifra y su compendio y entre muchas, variadas y deleitosas obras, escribió las NOVELAS EJEMPLARES y el QUIJOTE, copias de sí mismo y de cuanto giraba a su alrededor.

Todo gran libro nace al influjo del ambiente; fruto es del espíritu bajo la acción de lo que le circunda, mas no simple reflejo como el que ofrece el lago cuando en su seno copia galas de las riberas y pompas de los cielos, sino reproducción consciente, adunada con el juicio que consagra o condena, con el sentimiento que arrulla o ruge, con la voluntad que ama o repele el sér o la idea aprehendidos el espíritu fuera de sí; porque el entendimiento, apoderándose de lo que, del mundo físico, los sentidos le traen y la palabra y la observación le trasmiten del mundo moral, somételo todo a su propia actividad; lo aquilata, depura y concentra; formula no sólo su expresión según la medida de la virtud perceptiva, sino la expresión también de las imágenes con que lo reviste la fantasía, de los sentimientos que en el alma levanta, de los movimientos que suscita en la voluntad, resultando así el libro reflejo, a la vez, del mundo exterior y del mundo interno en un instante de la vida; instante, digo, porque todo lo mueve y a todo alcanza la sucesión de los tiempos que giran, como nuestro planeta en torno del sol, alrededor de las ideas inmutables y de las aspiraciones insuprimibles de nuestro espíritu inmortal; ideas y aspiraciones que también encuentran su fórmula y su cifra en las páginas reflectoras de la realidad, porque esas aspiraciones y esas ideas reales son también, muy reales, como que son eternas. Libros así sólo pueden ser obra del genio, pues sólo éste alcanza la percepción completa y complexa de lo

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

real; sólo él encuentra la expresión adecuada en que aparecen fundidas, en unidad feliz, la imagen y la idea, la volición y el sentimiento; fusión en que la perfección del humano lenguaje se realiza en una fórmula suprema: la poesía.

Ahí está el secreto del arte de escribir, ahí: en hallar en el acervo inmenso de las palabras del idioma las más adecuadas a las ideas de las cosas; los giros más exactos para la expresión de los juicios; los matices que mejor correspondan a las distintas facetas del pensamiento; ahí, en resolver la ecuación entre la inteligencia y el lenguaje, entre la idea y la palabra por la feliz invención de la forma que revista, como hermosa cobertura, sencilla a la par que elegante, los pensamientos, los sentimientos, las voliciones, todas las varias actividades del espíritu, ora suscitadas por las cosas invisibles que bajan de otros mundos, ora despertadas por las impresiones del que nos rodea, tan lleno de hermosura física, como a las veces de fealdad moral y a las veces de moral belleza, tan lleno, sí, que ni la más incesante contemplación basta a nuestro espíritu para abarcar todo el mundo de las almas, ni todo el campo en que la materia nos presenta sus variedades incontables, sus atracciones misteriosas, sus inexplicables repulsiones; el espectáculo, en fin, de todas las cosas visibles e invisibles que el espíritu alcanza en su inagotable actividad.

Cuando algún privilegiado entendimiento servido de poderosa fantasía y unido a un corazón fecundo logra levantarse a esas contemplaciones altísimas, brotan las grandes obras de la inteligencia; entonces aparecen en el cielo de la filosofía un Aristóteles o un Santo Tomás; en el de la poesía, un Homero, un Virgilio, un Calderón, un Shakespeare; en el de las artes plásticas, un Miguel Angel, un Rafael, un Leonardo de Vinci; entonces surgen luminosos los que la humanidad llama genios y son en número muy reducido, como pocas son las estrellas de primera magnitud, si se las compara con el incontable número de todas las que brillan en el cielo.

Entre esos genios, entre los muy escogidos, los muy raros, débese poner a Cervantes: le ha puesto ya la posteridad, digo la posteridad, porque no hubo entre sus coetáneos quien hiciera justicia a su mérito ni previese que aquel manco pobre, perseguido por la desgracia, vilipendiado por unos y aunque por otros estimado, en realidad menospreciado de todos, es decir, no juzgado en todo su valer, ni por los que en algo o mucho le tenían, habría de ser, andando los siglos, la gloria literaria más alta de España, tan fecunda en glorias de todo género en la sucesión de los tiempos.

El secreto de tanta excelsitud consiste en que, comprendiendo Cervantes la realidad en toda su plenitud, reprodujo en las páginas de sus libros las escenas de la vida desenvueltas ante sus ojos; las adornó a veces con seres y pormenores de su invención; penetró en los pensamientos del hombre y con mirada profunda escrutó los abismos del corazón; y de tal manera dominó la palabra, que ésta se plegaba a todos los movimientos de su espíritu con la misma docilidad con que una esclava amorosa se somete al albedrío de su señor. Personas que figuraron en la vida y aventuras de Lope de Vega, Lope mismo tan velada, pero tan afortunada y vigorosamente atacado en el prólogo y en varios pasajes del QUIJOTE; el Duque de Lerma dibujado en el fondo de Merlín el encantador, y otras personas de menor calidad y menos viso en el mundo, aparecen, unas esbozadas, otras delineadas, retratadas otras en las páginas de Cervantes, pero siempre tomadas de la realidad y reproducidas en fiel copia o retocadas, para embellecer su figura, por la mano maestra del pintor. Seres vivos, circunstancias reales, sucesos verdaderos proporcionaron al gran escritor los modelos que le permitieron pintar, acaso como otro ninguno, y a veces con sólo rasgos, lo que llamar podríamos el desnudo moral. Por eso lleva en torno de su cabeza, como corona de doce estrellas, sus NOVELAS EJEMPLARES y está vestido del sol de la gloria incomparable de su DON QUIJOTE. En algunas de esas novelas aparecen cuadros sociales, más o menos vastos: como en RINCONETE Y CORTADILLO el de la vida de los ladrones y su organización en compañías y en EL AMANTE LIBERAL el de las costumbres moriscas, con el tipo del renegado que le completa. Desde la GITANILLA en que describe la vida de los gitanos de aquella época, aunque

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

poniendo en el espíritu de la protagonista altísimos conceptos y supremas delicadezas del alma, hasta EL COLOQUIO DE LOS PERROS cuyo pensamiento es uno de los más originales del autor que agrupó allí, como en resumen, lo más trascendental de sus novelas y mostró que penetraba en los dominios de la ciencia, elevándose a la más delicada psicología y a la más sagaz patología mental, desfilan en teoría muy humana tipos reales. Ya son los de las livianas mujeres y los tolerantes maridos de una sociedad muy poco escrupulosa, como en el CASAMIENTO ENGAÑOSO; ya de jóvenes licenciosos, aristócratas a la par que pendencieros, como en LA FUERZA DE LA SANGRE; ya de estudiantes nobles y hasta cuerdos, pero de espíritu caballeresco que los arrastraba a quijotescas aventuras, como en LA SEÑORA CORNELIA; ya de locos idealistas, tan idealistas que se creían no de carne, sino de cristal, como en EL LICENCIADO VIDRIERA, en quien Cervantes puso no poco de su propia alma y en cuya historia algo puso también de la de sus viajes por Italia, que tanto habían contribuido a la cultura y al desenvolvimiento de su espíritu, porque "las luengas peregrinaciones hacen a los hombres discretos", y todos copiados de la realidad, aunque a veces mezclados con ficciones. Pero ¿qué más, si hata lo que en otras épocas que no fueran aquella, sería inverosímil y así nos lo parecería hoy, no lo es en realidad? Porque aun eso era real en los tiempos de Cervantes, como la historia de LAS DOS DONCELLAS que, disfrazadas de hombres, se van por el mundo en pos de un amante, corren aventuras y toman parte en riñas y pendencias; lo cual es muy verosímil, tanto que mucho más que eso ofrece a los cultivadores de la historia el relato, en anales mejicanos contenido, de las aventuras de la Monja Alférez, viva todavía en las tradiciones populares de la que fué capital de la Nueva España, la muy noble y muy leal ciudad de Méjico; y hasta en las novelas que descansan sobre base de ficción y tienen poca profundidad psicológica, como EL CELOSO EXTREMEÑO y LA ILUSTRE FREGONA, hay caracteres reales y se reflejan cuadros de la sociedad o estados del espíritu dentro de condiciones determinadas. En medio de los esbozos y retratos se ve algunas veces, y muy animada, la figura misma de Cervantes que puso rasgos de sí en el protagonista de EL LICENCIADO VIDRIERA, lo mismo que en el Ricaredo de LA ESPAÑOLA INGLESA, en quien parecen reunirse el buen sentido de Sancho Panza y el generoso valor de Don Quijote; y se ve también su elevado carácter moral, no bastante a evitar, por la fragilidad humana, toda mácula en sus obras, pero sí para permitirle afirmar que "si por algún modo alcanzara que la lección de las NOVELAS pudiera inducir a algún mal deseo o pensamiento, antes se cortara la mano con que las escribió que sacarlas al público." ¡Tan alto era y profundo y digno de imitación su respeto a la ley de Dios, a la propia conciencia y a la conciencia de los demás! Hasta las causas que le impulsaron a escribir sus novelas fueron acaecimientos de su vida, por donde aquellas en su sér original venían a ser productos de la realidad. Su cautiverio, sus viajes, sus desengaños le sugirieron temas y pensamientos. Así, en EL CAUTIVO, episodio del QUIJOTE, en EL AMANTE LIBERAL, en LA ESPAÑOLA INGLESA, pintó cautividades y liberaciones y procesiones de redimidos y, aunque en breves rasgos, sublimidades caritativas de los frailes de la Orden de Redención que se entregaban en rehenes para rescatar a sus hermanos, "porque a toda esa misericordia y liberalidad se extiende la caridad de esos Padres que dan su libertad por la ajena." Y debió recordar Cervantes que uno de ellos, Fray Juan Gil, si no se quedó en rehenes por él, sí desplegó todas las diligencias del heroísmo para reunir, a costa de afanes y de angustias, el precio de su rescate, y tenderle mano libertadora que le sacó del barco mismo que debía llevarle esclavo a Constantinopla, y rompió las cadenas que forjaban su servidumbre. Así el QUIJOTE no sólo fué fruto del ambiente que circundaba a su autor, sino también de sus adversidades. Para que fuera más natural y más humano, engendráronle en Cervantes el amor propio herido por fracasos literarios y la prodigiosa actividad de su espíritu sublime que se agitaba por entrar en los horizontes de la gloria. Habíalo intentado, gala haciendo de su ingenio para lo bucólico, en la GALATEA que con tener páginas virgilianas y mérito superior,

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

aunque no lo pareció en su tiempo, a cuanto del género pastoril andaba en boga, no le llevó ni para sus manos vacías dones de fortuna, ni para su nombre homenaje ruidoso de la fama. Habíalo intentado en el teatro, llegando en la comedia a mostrar con EL GALLARDO ESPAÑOL que, si en la fecundidad no, en la excelencia sí podía a veces competir con Lope de Vega, y elevándose en el drama hasta frisar con las alturas de Sófocles, como se ve en la NUMANCIA; pero ser Sófocles o ser Lope no era su destino. Tenía que ser él, sólo él: Cervantes, que la variedad de ingenios como la de las formas en las cosas, la de los tonos en el sonido, la de los perfumes en las flores, la de los matices en la luz, la de los tipos en los seres, ley es de naturaleza tan varia como fecunda, bajo la superior ley de la unidad que todo lo ordena y que lo rige todo.

Derrotado Cervantes en el campo de las églogas del que, antes de la GALATEA, estaban en quieta y pacífica posesión, con la **Diana** de Jorge Montemayor a la cabeza, otras novelas pastoriles, algunas tan sin sal poética como el **Pastor de Fílida** de Montalvo; en la palestra teatral, en que había luchado hasta conseguir se representaran más de treinta comedias suyas, vencido y despedazado por el "monstruo de la naturaleza, el gran Lope de Vega" quien, según reconoce el mismo Cervantes, "alzóse con la monarquía cómica," convirtió sus ojos alderredor de sí en busca de campo que conquistar por la sola virtud de su genio para reinar soberano en él, y con la intuición de los espíritus superiores vió abrírsele delante, como su heredad propia, dilatándose hasta los últimos términos de la tierra y los confines últimos del tiempo (podemos decirlo sin hipérbole), el dominio de la novela en que un secreto presentimiento le aseguraba que su reinado no acabaría, porque jamás el cetro habría de desprenderse de sus manos. A intuición tan alta unióse el sentimiento muy humano de que estaba poseído su lastimado corazón; lastimado porque en lo bucólico habíale derrotado un verdadero vulgo y en lo teatral un verdadero genio y sentía heridos sus pies por las punzadoras espinas del camino y abrumada su cabeza por el indisputable genio de Lope, y entonces, con su propia virtud, hizo un esfuerzo para contrarrestar la mole inmensa de esa fama, alzóse de donde abatido yacía y desplegando las alas tendió su vuelo majestuoso a una región a la cual no pudieron seguirle ni Lope ni mucho menos los pueriles ingenios de los cantares campestres, y levantóse a reinar solo en una cumbre inaccesible para quien quiera que no tuviese el genio de que le había dotado el cielo.

Porque Cervantes tenía la conciencia de sus facultades excelsas; sentíase fuerte; sentíase grande; sentíase inmenso; y aunque había pasado para él no sólo la primavera, mas también el otoño de la vida, y entrado ya en la ancianidad, parecía no deber esperar más porvenir que el de la tumba y el olvid en nadie como en él se realizaba el adagio de que el corazón no envejece, como no envejece el talento, como no envejece el espíritu, por más que pierda su color y sus esplendores la material cobertura que le abriga.

Tenía Cervantes la conciencia de su valer, la conciencia de su genio. No pasó sobre la tierra ignorando su propia grandeza, como otros más grandes en un mundo superior han ignorado la suya; como se ignoraba a sí mismo, teniéndose por el hombre más vil de la tierra, aquel Francisco de Asis, serafín que renovó en el siglo XIII la doctrina de amor de Jesucristo; como se ignoraba a sí mismo aquel otro genio, el más grande psicólogo del mundo, autor del famoso libro de la **Imitación**; como se han ignorado a sí mismos algunos otros, absortos en la contemplación de las verdades absolutas y en el amor de la belleza infinita. No: Cervantes no se ignoraba a sí mismo: sentíase genio, y en el abatimiento de su pobreza, que tenía como "dádiva santa desagradecida," en la humildad de su condición social, en la menesterosa postración de su miseria, percibía a lo lejos como el ruido de muchas aguas, como el concierto de los mundos, el aplauso de los siglos futuros; sentía que la gloria de la posteridad le había sido dada en herencia. Por eso no vaciló en arrojar a la faz del émulo que sobre él había triunfado en el teatro, la novela más grande que han leído los siglos, y desde su prólogo mismo, desde su primera página, era cartel de desafío, lanzado en presencia de las edades, al que no le había dejado ceñirse la corona del teatro español; libro que todo era re-

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

trato del desafiador, porque no es verdad que en Don Quijote haya querido retratar Cervantes a hidalgo alguno de Argamasilla ni de Esquivias, sino que se retrató a sí mismo, no en su corporal figura, mas sí en su sér espiritual. El gran tipo de Don Quijote, batallador, soñador, generoso, valiente, enamorado de la justicia, vocero de la verdad, caballero del amor, habitante de un mundo que no era este mundo sino el de los ensueños generosos y las inagotables esperanzas; de Don Quijote que arremete contra los molinos de viento y contra los cueros de vino, creyéndolos gigantes, ataca a manadas de carneros que juzga ejércitos en orden de batalla, toma las ventas por castillos, y a las maritornes por doncellas hijas de los señores; que juzga a las damas princesas encantadas y sueña, como con el amor de sus amores, con una campesina que acaso no más "fué gloria de su aldea" pero hácese cuenta de que es "la más alta princesa del mundo" y tal la tiene, "así en la belleza como en la principalidad," "que ni le llega Elena ni la alcanza Lucrecia, ni otra alguna de las famosas mujeres de las edades pretéritas," como si en aquella aldeana se hubiese realizado el ideal; de Don Quijote que en la realidad no encuentra sino fracasos y burlas y lamentables dolores; ese gran tipo es el alma de Cervantes que puso el resplandor de su grandeza y el delicado perfume de su excelencia moral en la maravillosa figura que llena su libro incomparable, venida a ser indeleble en la memoria de las gentes. Don Quijote es el tipo del hombre en quien el espíritu, en lucha con la materia, pugna por dominarla y vencerla para llegar al restablecimiento del equilibrio perdido, a la consecución de la justicia, al reinado del bien por el bien; alta y generosa empresa que nunca se realizará aquí abajo y por eso mismo obliga al alma a esperar en un mundo mejor, pero sin turbarse, ni anublarse, ni entristecerse, ni desfallecer jamás. Bien lo dice Cervantes, cuando después de referir el encuentro de Don Quijote con el Caballero de la Blanca Luna, que fué el que más pesadumbre le dió, cuenta que "al salir de Barcelona volvió Don Quijote a mirar el sitio donde había caído y dijo: aquí fué Troya, aquí mi desdicha, y no mi cobardía, se llevó mis alcanzadas glorias; aquí usó la fortuna conmigo de sus vueltas y revueltas; aquí se escurecieron mis hazañas; aquí, finalmente, cayó mi ventura para jamás levantarse;" y como Sancho le dijese: "Tan de valientes corazones es, señor mío, tener sufrimiento en las desgracias como alegría en las prosperidades," con algunas otras cosas más," "Muy filósofo estás, Sancho, respondió Don Quijote; muy a lo discreto hablas; no sé quién te lo enseña. Lo que te sé decir, es que no hay fortuna en el mundo, ni las cosas que en él suceden, buenas o malas que sean, vienen acaso, sino por particular providencia de los cielos; y de aquí viene lo que suele decirse, que cada uno es artífice de su ventura." Cervantes lo fué de la suya, pero no la alcanzó convertida en oro, ni en fuerza de mando, ni en el logro de materiales ambiciones, sino en esa ventura póstuma de que es dispensadora la fama que sonrió a Cervantes, con la más consoladora e inefable de las sonrisas, cuando en pobrísima casa de la calle del León en Madrid, entregó su espíritu al Creador, tres siglos hace hoy, y como él dice de Don Quijote "después de recebidos todos los sacramentos" y "entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaban" y murió porque, como a Don Quijote, "melancolías y desabrimientos le acabaron;" de modo que puede decirse que anticipadamente había visto en espíritu su propia muerte y la dejó descrita, al describir la de su héroe, en el último capítulo del libro de su historia.

Por ese feliz consorcio de realismos y de idealismos, las obras de Cervantes, especialmente EL QUIJOTE, son poesía: son la gran poesía de la vida humana en la naturaleza, como la **Divina Comedia** de Dante es la gran poesía de esa vida en la esfera de lo sobrenatural; como poesías de la vida humana son, en la guerra, la **Gierusaleme Liberata** de Tasso; en la conquista, **Os Lusiadas** de Camoens; en el amor, los versos de Petrarca; en la variedad de las pasiones, los dramas de Shakespeare; en el orden de la fe, los **Autos Sacramentales** de Calderón. Ni se rebaja el mérito de Cervantes porque al recorrer algunas de sus páginas reconozcamos el genio, el trazo, el rasgo de otros autores no tan excelsos como él, de otras plumas no tan poderosas como la suya, y al resonar sus cláusulas de tan intensa vida, escuchemos el eco de otras voces vigorizado y enriquecido con las notas de la suya inapagable.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

No: el haber tomado de un escritor un rasgo, de otro una idea, de estotro una figura; de éste una frase, de ése una cláusula, de aquél páginas enteras, no le pone al nivel de un simple imitador porque todo lo que de otros tomó, lo fundió en el crisol de su portentoso ingenio, lo pulió y esmaltó, le puso la marca de su propia personalidad altísima; lo hizo suyo, en fin, uniéndolo a sí de manera hipostática; pues de lo de los demás, solamente se sirvió como de materia dúctil y maleable que tomó en sus manos las formas y los colores que él le dió y se animó con el aliento que le infundió su espíritu creador. Con tales apoderamientos no se amengua su gloria como escritor original, porque como muy bien lo dijo Chateaubriand, "la originalidad no consiste en no imitar, sino en ser inimitable." Reservado estaba a Voltaire que no entendió el Quijote, porque no entendía nada de lo grande y sublime que tiene la humanidad, afirmar en tono de menosprecio que "no es sino una imitación del **Orlando Furioso**" de Ariosto; como también le estaba reservado, porque tampoco entendió el **Hamlet,** arrojar sobre Shakespeare los dardos del ridículo: inepcias muy propias del escritor en quien competir solían, con la petulante soberbia, la grosera ignorancia y la ligereza del juicio, adunadas, para corromper al mundo, con dos cosas de las más infames y abominables de la tierra: con la sátira mendaz y con la dolosa carcajada.

Mas la gloria de Cervantes ha llenado el orbe; ha llenado los siglos. Vivo él todavía, se tradujeron a la lengua de Bossuet las NOVELAS EJEMPLARES por Rosset y D'Audigvier y el QUIJOTE, por Shelton, a la lengua de Shakespeare. Con ser aquellos los tiempos en que habían llegado tal vez al punto más alto de su efervescencia la rivalidad y el odio entre España e Inglaterra, la cultura anglosajona fué la primera en rendir homenaje a Cervantes: Shakespeare, inspirado en episodio del QUIJOTE, escribió una obra que, perdida en el incendio del Teatro del Globo en Londres, desconocida quedó para la posteridad. Imposible, pues, juzgar del mérito que haya tenido el fruto de la cervantesca inspiración sobre el bardo glorioso que disputar puede, el único, a Cervantes la primacía en la descripción de la vida y cerró sus ojos a la luz, no en el mismo día natural, pero sí, conforme al calendario juliano, en la misma fecha que Cervantes.

Inglés como el primer traductor del QUIJOTE, fué también su primer imitador, nada menos que Fletcher, amigo y colaborador del autor de **Hamlet;** inglés también su primer comentarista, el célebre erudito y crítico John Bowle. Esos tres representantes de la cultura anglosajona, delante de los cuales va radiante el gran dramaturgo de Avon, abrieron la serie, llegada a innumerable, de traductores, comentadores e imitadores de Cervantes bajo todos los círculos del cielo. Ante el pedestal de su gloria han desfilado hombres de todas las razas, llevándole en sus manos las ofrendas de todos los pueblos.

Cual ha tenido las del pasado tendrá también las del porvenir, porque Cervantes es España, y España no morirá jamás; como no ha muerto Grecia, como no ha muerto Jerusalem, como no ha muerto Roma. Si en la sucesión de los siglos y en las catástrofes de la humanidad, siempre azotada por temerosas tempestades, España pereciese y los hijos de sus hijos fueran substituidos por hombres llegados de otros climas o se dispersaran por el mundo, absorviéndose su sangre en otras razas por nuevas generaciones; aunque de sus grandes edificios, maravillas del arte, no quedaran más que despedazados arcos, como los del Coliseo de Roma o ruinosas columnas como las del Partenón o de sus templos y palacios no quedara piedra sobre piedra, como sucedió con el templo de Jerusalem, aun así España sobreviviría en el espíritu humano, porque el clasicismo que en realidad, comienza con la lengua y la literatura hebreas, las de Moisés y los Profetas, y continúa con la lengua y la literatura helénicas, las de Homero y los rápsodas y los filósofos, no ha cerrado su ciclo, no con la lengua y la literatura latinas; continuó su glorioso desenvolvimiento en la lengua y la literatura castellanas y, repitiendo, aunque con alguna modificación substancial, ideas de D. Emilio Castelar, os diré que si hoy, para llegar a verdadera y alta cultura, necesitamos penetrar en los secretos de la lengua de David y de Salomón, estudiar los modelos griegos en cuya contemplación, según el consejo de Horacio, debemos absorbernos, lo mismo por la noche que

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

por el día, y saturarnos de la esencia de la literatura y de la lengua de Virgilio, Cicerón y Tácito, así, en las futuras edades, desaparezca o no España de la sobrehaz de la tierra, la cultura clásica exigirá el estudio de lo que el mundo sabio habrá de llamar "hispanismo" y que presenta al humano entendimiento un mundo de belleza, no menos digno de contemplación que el romano, el griego o el hebreo. En el centro de ese mundo estará el autor de las NOVELAS EJEMPLARES y del QUIJOTE; allí recibirá, como en el tercer centenario de su muerte recibe, los homenajes de la humanidad civilizada. Los hispano-americanos, al rendirle los nuestros, los ofrecemos también a España; porque ella fué, os lo diré con palabras de uno de sus grandes poetas del último siglo,

"la que trajo de ocaso a las riberas,
"en bajeles triunfantes,
"la santa cruz de Cristo en sus banderas
"y el habla deliciosa de Cervantes."

CORRIGENDA.

En la página 8, línea 38, dice:
aprehendidos el espíritu
Debe decir:
aprehendidos por el espíritu

En la página 11, línea 41, dice:
aquel otro genio,
Debe decir:
aquel alto genio,

En la página 27, columna 2ª, línea 28, dice:
Era muy pura y discreta la pastora;
Debe decir:
Era pura y discreta la pastora;

En la página 28, columna 1ª, líneas 5 y 6, dice:
ILUSTRADOR DEL GENIO HUMANO,
Debe decir:
ILUSTRADOR DEL GENERO HUMANO,

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

ARENGA DE MARCELA

(Don Quijote de la Mancha, parte 1ra. capítulo XIV)

.....Una maravillosa visión .... improvisamente **(a los que iban a enterrar el cuerpo de Grisóstomo)** se les ofreció a los ojos; y fue, que por encima de la peña donde se cavaba la sepultura, pareció la pastora Marcela, tan hermosa, que pasaba a su fama su hermosura. Los que hasta entonces no la habían visto la miraban con admiración y silencio, y los que ya estaban acostumbrados a verla, no quedaron menos suspensos que los que nunca la habían visto. Mas apenas la hubo visto Ambrosio, cuando con muestras de ánimo indignado le dijo:

"¿Vienes a ver por ventura ¡oh fiero basilisco destas montañas! si con tu presencia vierten sangre las heridas de este miserable, a quien tu crueldad quitó la vida, o vienes a ufanarte en las crueles hazañas de tu condición, o a ver desde esa altura, como otro despiadado Nerón, el incendio de tu abrasada Roma, o a pisar arrogante este desdichado cadáver, como la ingrata hija el de su padre Servio Tulio? Dinos presto a lo que vienes, o qué es aquello de que más gustas; que, por saber yo que los pensamientos de Grisóstomo jamás dejaron de obedecerte en vida, haré que, aun él muerto, te obedezcan los de todos aquellos que se llamaron sus amigos.

—No vengo ¡oh Ambrosio! a ninguna cosa de las que has dicho, respondió Marcela, sino a volver por mí misma, y a dar a entender cuán fuera de razón van todos aquellos que de sus penas y de la muerte de Grisóstomo me culpan; y así, ruego a todos los que aquí estáis, me estéis atentos; que no será menester mucho tiempo, ni gastar muchas palabras para persuadir una verdad a los discretos. Hízome el Cielo, según vosotros decís, hermosa, y de tal manera, que sin ser poderosos a otra cosa, a que me améis os mueve mi hermosura; y por el amor que me mostráis, decís y aún queréis que esté yo obligada a amaros. Yo conozco, con el natural entendimiento que Dios me ha dado, que todo lo hermoso es amable; mas no alcanzo que, por razón de ser amado, esté obligado lo que es amado por hermoso, a amar a quien le ama; y más, que podría acontecer que el amador de lo hermoso fuese feo, y siendo lo feo digno de ser aborrecido, cae muy mal el decir: Quiérote por hermosa; hasme de amar, aunque sea feo. Pero, puesto caso que corran igualmente las hermosuras, no por eso han de correr iguales los deseos; que no todas las hermosuras enamoran; que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad; que si todas las bellezas enamorasen y rindiesen, sería un andar las voluntades confusas y descaminadas, sin saber en cuál habían de parar; porque siendo infinitos los sujetos hermosos, infinitos habían de ser los deseos; y, según yo he oído decir, el verdadero amor no se divide, y ha de ser voluntario y no forzoso. Siendo esto así, como yo creo que lo es, ¿por qué queréis que rinda mi voluntad por fuerza, obligada no más de que decís que me queréis bien? Si no, decidme: si como el Cielo me hizo hermosa, me hiciera fea, ¿fuera justo que me quejara de vosotros porque no me amábades? Cuanto más, que habéis de considerar que yo no escogí la hermosura que tengo; que tal cual es, el Cielo me la dió de gracia, sin yo pedilla ni escogella; y así como la víbora no merece ser culpada por la ponzoña que tiene, puesto que con ella mata por habérsela dado naturaleza, tampoco yo merezco ser reprendida por ser hermosa; que la hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado, o como la espada aguda; que ni él quema, ni ella corta a quien a ellos no se acerca. La honra y las virtudes son adornos del alma, sin las cuales el cuerpo, aunque lo sea, no debe de parecer hermoso. Pues si la honestidad es una de las virtudes que al cuerpo y alma más adornan y hermosean, ¿por qué la ha de perder la que es amada por hermosa, por corresponder a la intención de aquel que, por sólo su gusto, con

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

todas sus fuerzas e industrias procura que la pierda? Yo nací libre, y para poder vivir libre, escogí la soledad de los campos: los árboles destas montañas son mi compañía, las claras aguas destos arroyos, mis espejos; con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura. Fuego soy apartado y espada puesta lejos. A los que he enamorado con la vista, he desengañado con las palabras; y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna a Grisóstomo, ni a otro alguno el sí de ninguno de ellos, bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad; y si se me hace cargo que eran honestos sus pensamientos, y que por esto estaba obligada a corresponder a ellos, digo que cuando en ese mismo lugar donde ahora se cava su sepultura, me descubrió la bondad de su intención, le dije yo que la mía era vivir en perpetua soledad y de que sola la tierra gozase el fruto de mi recogimiento y los despojos de mi hermosura; y si él, con todo este desengaño, quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento, ¿qué mucho que se anegase en la mitad del golfo de su desatino! Si yo le entretuviera, fuera falsa; si le contentara, hiciera contra mí mejor intención y prosupuesto. Porfió desengañado, desesperó sin ser aborrecido: mirad ahora si será razón que de su culpa se me dé a mí la pena. Quéjese el engañado, desespérese aquel a quien le faltaron las prometidas esperanzas, confíese el que yo llamare, ufánese el que yo admitiere; pero no me llame cruel ni homicida aquel a quien yo no prometo, engaño, llamo ni admito. El Cielo, aun hasta ahora, no ha querido que yo ame por destino; y el pensar que tengo de amar por elección es excusado. Este general desengaño sirva a cada uno de los que me solicitan en su particular provecho; y entiéndase de aquí adelante que si alguno por mí muriere, no muere de celoso ni desdichado, porque quien a nadie quiere, a ninguno debe dar celos; que los desengaños no se han de tomar en cuenta de desdenes. El que me llama fiera y basilisco, déjeme como cosa perjudicial y mala; el que me llama ingrata, no me sirva; el que desconocida, no me conozca; quien cruel, no me siga; que esta fiera, este basilisco, esta ingrata, esta cruel y esta desconocida, no los buscará, servirá, conocerá ni seguirá en ninguna manera; que si a Grisóstomo mató su impaciencia y arrojado deseo, ¿por qué se ha de culpar mi honesto proceder y recato? Si yo conservo mi limpieza con la compañía de los árboles, ¿por qué ha de querer que la pierda el que quiere que la tenga con los hombres? Yo, como sabéis, tengo riquezas propias y no codicio las ajenas; tengo libre condición, y no gusto de sujetarme; ni quiero ni aborrezco a nadie; no engaño a éste ni solicito a aquél; ni burlo con uno ni me entretengo con el otro. La conversación honesta de las zagalas destas aldeas y el cuidado de mis cabras me entretienen; tienen mis deseos por término estas montañas, y si de aquí salen, es a contemplar la hermosura del cielo, pasos con que camina el alma a su morada primera."

CURIOSO DISCURSO QUE HIZO DON QUIJOTE DE LAS ARMAS Y LAS LETRAS
(Don Quijote de la Mancha, parte 1a., capítulos XXXVII y XXXVIII.)

. . . . . .

Ya en esto llegaba la noche; y, por orden de los que venían con don Fernando, había el ventero puesto diligencias y cuidado en aderezarles de cenar lo mejor que a él le fué posible. Llegada, pues, la hora, sentáronse todos a una larga mesa, como de tinelo, porque no la había redonda ni cuadrada en la venta, y dieron la cabecera y principal asiento, puesto que él lo rehusaba, a Don Quijote, el cual quiso que estuviese a su lado la señora Micomicona, pues él era su guardador. Luego se sentaron Luscinda y Zoraida, y frontero de ellas, don Fernando y Cardenio, y luego el Cautivo y los demás caballeros, y al lado de las señoras el

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

Cura y el Barbero, y así cenaron con mucho contento; y acrecentóseles más viendo que, dejando de comer Don Quijote, movido de otro semejante espíritu que el que le movió a hablar tanto como habló cuando cenó con los cabreros, comenzó a decir:

"Verdaderamente, si bien se considera, señores míos, grandes e inauditas cosas ven los que profesan la Orden de la andante caballería. Si no, ¿cuál de los vivientes habrá en el mundo, que ahora por la puerta deste castillo entrara,, y de la suerte que estamos nos viera, que juzgue y crea que nosotros somos quien somos? ¿Quién podrá decir que esta señora, que está a mi lado, es la gran reina que todos sabemos, y que yo soy aquel Caballero de la Triste Figura, que anda por ahí en boca de la fama! Ahora, no hay que dudar, sino que esta arte y ejercicio excede a todas aquellas y aquellos que los hombres inventaron, y tanto más se ha de tener en estima, cuanto a más peligros está sujeto. Quítenseme delante los que dijeren que las letras hacen ventaja a las armas; que les diré (y sean quien se fueren) que no saben lo que dicen; porque la razón que los tales suelen decir, y a lo que ellos más se atienen, es que los trabajos del espíritu exceden a los del cuerpo, y que las armas sólo con el cuerpo se ejercitan, como si fuese su ejercicio oficio de ganapanes, para el cual no es menester más de buenas fuerzas; o como si en esto, que llamamos armas los que las profesamos, no se encerrasen los actos de la fortaleza, los cuales piden para ejecutallos mucho entendimiento; o como si no trabajase el ánimo del guerrero que tiene a su cargo un ejército o la defensa de una ciudad sitiada, así con el espíritu como con el cuerpo. Si no, véase si se alcanza con las fuerzas corporales a saber o conjeturar el intento del enemigo, los designios, las estratagemas, las dificultades, el prevenir los daños que se temen; que todas estas cosas son acciones del entendimiento, en quien no tiene parte alguna el cuerpo. Siendo, pues, ansí que las armas requieren espíritu, como las letras, veamos ahora cuál de los dos espíritus, el del letrado o el del guerrero, trabaja más; y esto se vendrá a conocer por el fin y paradero a que cada uno se encamina; porque aquella intención se ha de estimar en más, que tiene por objeto más noble fin. Es el fin y paradero de las letras..... y no hablo ahora de las divinas, que tienen por blanco llevar y encaminar las almas al cielo; que a un fin tan sin fin como éste, ninguno otro se puede igualar; hablo de las letras humanas; que es su fin, poner en su punto la justicia distributiva, y dar a cada uno lo que es suyo, entender y hacer que las buenas leyes se guarden. Fin por cierto generoso y alto y digno de grande alabanza; pero no de tanta como merece aquel a que las armas atienden, las cuales tienen por objeto y fin la paz,, que es el mayor bien que los hombres pueden desear en esta vida; y así, las primeras buenas nuevas que tuvo el mundo y tuvieron los hombres, fueron las que dieron los ángeles la noche que fué nuestro día, cuando cantaron en los aires: **Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.** Y la salutación que el mejor Maestro de la tierra y del cielo enseñó a sus allegados y favorecidos, fué decirles que cuando entrasen en alguna casa, dijesen: **Paz sea en esta casa;** y otras muchas veces les dijo: **Mi paz os doy, mi paz os dejo, paz sea con vosotros;** bien como joya y prenda dada y dejada de tal mano: joya que, sin ella, en la tierra ni en el cielo puede haber bien alguno. Esta paz es el verdadero fin de la guerra; que lo mesmo es decir armas que guerra. Prosupuesta, pues, esta verdad, que el fin de la guerra es la paz, y que en esto hace ventaja al fin de las letras, vengamos ahora a los trabajos del cuerpo del letrado y a los del profesor de las armas, y véase cuáles son mayores."

De tal manera y por tan buenos términos iba prosiguiendo en su plática Don Quijote, que obligó a que por entonces ninguno de los que escuchándole estaban le tuviese por loco; antes, como todos o los más eran caballeros, a quienes son anejas las armas, le escuchaban de muy buena gana; y él prosiguió diciendo: "Digo, pues, que los trabajos del estudiante son éstos: principalmente pobreza, no porque todos sean pobres, sino por poner este caso en todo el extremo que pueda ser; y en haber dicho que padece pobreza me parece que no había que decir más de su mala ventura,. porque quien es pobre, no tiene cosa buena. Esta pobreza la padece por sus partes, ya en hambre, ya en frío, ya en desnudez, ya en todo jun-

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

to; pero, con todo eso, no es tanta, que no coma, aunque sea un poco más tarde de lo que se usa, aunque sea de las sobras de los ricos; que es la mayor miseria del estudiante esto que entre ellos llaman **andar a la sopa**; y no les falta algún ajeno brasero o chimenea, que, si no caliente, a lo menos entibie su frío, y en fin, la noche duermen muy bien debajo de cubierta. No quiero llegar a otras menudencias, conviene a saber, de la falta de camisas y no sobra de zapatos, la raridad y poco pelo del vestido, ni aquel ahitarse con tanto gusto cuando la buena suerte les depara algún banquete. Por este camino que he pintado, áspero y dificultoso, tropezando aquí, cayendo allí, levantándose acullá, tornando a caer acá, llegan al grado que desean, el cual alcanzado, a muchos hemos visto que, habiendo pasado por estas sirtes y por estas Scilas y Caribdis, como llevados en vuelo de la favorable fortuna, digo que los hemos visto mandar y gobernar el mundo desde una silla, trocada su hambre en hartura, su frío en refrigerio, su desnudez en galas, y su dormir en una estera en reposar en holandas y damascos, prémio justamente merecido de su virtud; pero, contrapuestos y comparados sus trabajos con los del mílite guerrero, se quedan muy atrás en todo, como ahora diré."

Prosiguiendo Don Quijote, dijo: "Pues comenzamos en el estudiante por la pobreza y sus partes, veamos si es más rico el soldado, y veremos que no hay ninguno más pobre en la misma pobreza, porque está atenido a la miseria de su paga, que viene o tarde o nunca, o a lo que garbeare por sus manos, con notable peligro de su vida y de su conciencia; y a veces suele ser su desnudez tanta, que un coleto acuchillado le sirve de gala y de camisa, y en la mitad del invierno se suele reparar de las inclemencias del cielo estando, en la campaña rasa, con sólo el aliento de su boca que, como sale de lugar vacío, tengo por averiguado que debe de salir frío, contra toda naturaleza. Pues esperad que espere que llegue la noche, para restaurarse de todas estas incomodidades en la cama que le aguarda, la cual, si no es por su culpa, jamás pecará de estrecha ni corta; que bien puede medir en la tierra los pies que quisiere y revolverse en ella a su sabor, sin temor que se le encojan las sábanas. Lléguese, pues, a todo esto el día y la hora de recebir el grado de su ejercicio; llé-sábanas. Lléguese pues, a todo esto el día y la hora de recibir el grado de su ejercicio; llégue un día de batalla, que allí le pondrán la borla en la cabeza, hecha de hilas para curarle algún balazo que quizá le habrá pasado las sienes, o le dejará estropeado de brazo o pierna; y cuando esto no suceda, sino que el cielo piadoso le guarde y conserve sano y bueno, podrá ser que se quede en la mesma pobreza que antes estaba, y que sea menester que suceda uno y otro reencuentro, una y otra batalla, y que de todas salga vencedor, para medrar en algo; pero estos milagros vense raras veces. Porque decidme, señores, si habéis mirado en ello: ¿Cuán menos son los premiados por la guerra, que los que han perecido en ella! Sin duda habéis de responder que no tienen comparación, ni se pueden reducir a cuenta los muertos, y que se podrán contar los premiados vivos con tres letras de guarismo. Todo esto es al revés en los letrados; porque de faldas, que no quiero decir de mangas, todos tienen en que entretenerse; así que, aunque es mayor el trabajo del soldado, es mucho menor el premio.

"Pero a esto se puede responder que es más fácil premiar a doscientos letrados que a treinta soldados; porque aquéllos se premian con darles oficios, que por fuerza se han de dar a los de su profesión, y a éstos no se puede premiar sino con la mesma hacienda del señor a quien sirven; y esta imposibilidad fortifica más la razón que tengo. Pero dejemos esto aparte, que es laberinto de muy dificultosa salida, y no volvamos a la preeminencia de las armas contra las letras: materia que hasta ahora está por averiguar, según son las razones que cada una de su parte alega; y entre las que he dicho, dicen las letras que sin ellas no se podrían sustentar las armas, porque la guerra también tiene sus leyes y está sujeta a ellas, y que las leyes caen debajo de lo que son letras y letrados.

"A esto responden las armas que las leyes no se podrían sustentar sin ellas, porque con las armas se defienden las Repúblicas, se conservan los reinos, se guardan las ciudades, se aseguran los caminos, se despojan los mares de corsarios; y finalmente, si por ellas no

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

fuèse, las repúblicas, los reinos, las monarquías, las ciudades, los caminos de mar y tierra, estarían sujetos al rigor y a la confusión que trae consigo la guerra, el tiempo que dura y tiene licencia de usar de sus privilegios y de sus fuerzas; y es razón averiguada que aquello que más cuesta, se estima y debe de estimar en más. Alcanzar alguno a ser eminente en letras, le cuesta tiempo, vigilias, hambre, desnudez, vaguidos de cabeza, indigestiones de estómago, y otras cosas a estas adherentes, que en parte ya las tengo referidas; mas llegar uno por sus términos a ser buen soldado, le cuesta todo lo que al estudiante, en tanto mayor grado, que no tiene comparación, porque a cada paso está a pique de perder la vida. Y ¿qué temor de necesidad y pobreza puede amagar ni fatigar al estudiante, que llegue al que tiene un soldado, que hallándose cercado en alguna fuerza y estando de poste o guarda en algún rebellín o caballero, siente que los enemigos están minando hacia la parte donde él está, y no puede apartarse de allí por ningún caso, ni huír el peligro que de tan cerca le amenaza! Sólo lo que puede hacer es dar noticia a su capitán de lo que pasa, para que lo remedie con alguna contramina; y él estése quedo, temiendo y esperando cuándo improvisamente ha de subir a las nubes sin alas, o bajar al profundo sin su voluntad. Y si este parece no pequeño peligro, veamos si le iguala o hace ventaja el de embestirse dos galeras por las proas, en mitad del mar espacioso, las cuales enclavijadas y trabadas, no le queda al soldado más espacio del que conceden dos pies de tabla del espolón; y con todo esto, viendo que tiene delante de sí tantos ministros de la muerte que le amenazan, cuantos cañones de artillería se asestan de la parte contraria, que no distan de su cuerpo una lanza, y viendo que al primer descuido de los pies irá a visitar los profundos senos de Neptuno, con todo esto, con intrépido corazón, llevado de la honra que le incita, se pone a ser blanco de tanta arcabucería, y procura pasar por tan estrecho paso al bajel contrario. Y lo que más es de admirar, que apenas uno ha caído donde no se podrá levantar hasta la fin del mundo, cuando otro ocupa su lugar; y si éste también cae en el mar, que como a enemigo le aguarda, otro y otro le sucede, sin dar tiempo al tiempo de sus muertes: valentía y atrevimiento el mayor que se puede hallar en todos los trances de la guerra.

"¡Bien hayan aquellos benditos siglos que carecieron de la espantable furia de aquestos endemoniados instrumentos de la artillería! a cuyo inventor tengo para mí que en el infierno se le está dando el premio de su diabólica invención, con la cual dió causa a que un infame y cobarde brazo quite la vida a un valeroso caballero; que, sin saber cómo o por dónde, en la mitad del coraje y brío que enciende y anima a los valientes pechos, llega una desmandada bala, disparada de quien quizá huyó u se espantó del resplandor que hizo el fuego al disparar de la maldita máquina, y corta y acaba en un instante los pensamientos y vida de quien la merecía gozar luengos siglos. Y así, considerando esto, estoy por decir que en el alma me pesa de haber tomado este ejercicio de caballero andante en edad tan detestable como es esta en que ahora vivimos, porque, aunque a mí ningún peligro me pone miedo, todavía me pone recelo pensar si la pólvora y el estaño me han de quitar la ocasión de hacerme famoso y conocido, por el valor de mi brazo y filos de mi espada, por todo lo descubierto de la tierra. Pero haga el cielo lo que fuere servido; que tanto seré más estimado, si salgo con lo que pretendo, cuanto a mayores peligros me he puesto que se pusieron los caballeros andantes de los pasados siglos."

Todo este largo discurso dijo Don Quijote en tanto que los demás cenaban, olvidándose de llevar bocado a la boca; puesto que algunas veces le había dicho Sancho Panza que cenase; que después habría lugar para decir todo lo que quisiese. En los que escuchado le habían, sobrevino nueva lástima de ver que hombre que, al parecer, tenía buen entendimiento y buen discurso en todas las cosas que trataba, le hubiese perdido tan rematadamente en tratándole de su negra y pizmienta caballería. El Cura le dijo que tenía mucha razón en todo cuanto había dicho en favor de las armas, y que él, aunque letrado y graduado, estaba de su mismo parecer.

. . . . . .

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

CERVANTES POETA

CARTA DE UN LITERATO MEJICANO

Mi querida hija:

Tu devoción a Cervantes te movió a recordarme que en este que ahora corre, se cumplen los años trescientos de su salida de este mundo, donde tantos desaguisados cometen los malandantes follones y descomedidos malandrines, y me exhortas a que descuelgue de la espetera la mal tajada péñola mía, para poner por escritura, en honor de tan gran hombre como Cervantes fue, los pensamientos que en mi ánima se levantan al pasar los ojos por las páginas que su pluma llenó de sublimidades, envolviéndolas en donaires, para que, leyéndolas, "el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie, ni el prudente deje de alabarla."

Con delicia entregaríame a tan grata ocupación, si a tu dulce compañía se uniera la de mis libros; mas sin ellos y sin tí, ¿qué cosa puedo yo hacer que por tu aplauso pudiera hacerme pensar no desdecía del respeto debido al escritor que, sexagenario casi, se alzó con la monarquía en el campo de la novela?

Por eso no intentaré, que, aunque audaz, no lo soy tanto, acercarme al pedestal donde Cervantes se yergue gloria del género humano; y aplaudiré desde lejos el homenaje del mundo.

Mas aquí donde nadie nos oye, y como si sólo hablara conmigo mismo, te diré que lo que me encanta en Cervantes es el haber sido tan grande y verdadero poeta, sin que obste en contrario su propio dicho de que fué "más versado en desdichas que en versos" (QUIJOTE, cap VI) por la potísima razón de que, para ser poeta y gran poeta, no es necesario hacer versos.

Poco sabidores y mal entendidos quienes no conciben la poesía sino dentro de los moldes métricos. Vulgo y sólo vulgo, los que a la poesía oponen la prosa, supuesto que la poesía tanto cabe en la prosa como en el verso; por lo cual nada tienen de absurdo las frases, entradas ya al lenguaje común, **poemas en prosa** y **prosa poética**; así como aquella otra: "tiene las dos liras," que se dice del autor que escribir suele en verso y en prosa cosas bellas, y ciertamente, no podría decirse de Cervantes, cuyos versos distan tanto de su prosa como la tierra del cielo. Mas no empece esto que la cervantesca prosa esté llena de poesía.

Porque Cervantes era poeta; y para demostrarlo bastarán la encantadora descripción y altos encarecimientos que en LA GITANILLA hace de la poesía. Como el paje diese a Preciosa unos versos, tuvieron este diálogo:

"Pues la verdad que quiero que me diga, dijo Preciosa, es si por ventura es poeta.

"A serlo, replicó el paje, forzosamente había de ser por ventura; pero has de saber, "Preciosa, que ese nombre de poeta muy pocos le merecen; y así yo no lo soy, sino un afi- "cionado a la poesía; y para lo que he menester, no voy a pedir ni a buscar versos ajenos;

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

"los que te dí son míos, y estos que te doy ahora también; mas no por esto soy poeta; ni "Dios lo quiera.

"¿Tan malo es ser poeta? replicó Preciosa.

"No es malo, dio el paje; pero ser poeta a solas no lo tengo por muy bueno. Hase de "usar de la poesía como de una joya preciosísima, cuyo dueño no la trae cada día. ni la "muestra a todas gentes, ni a cada paso sino cuando convenga y sea razón que la mues"tre. La poesía es una bellísima doncella, casta, honesta, discreta, aguda, retirada, y que se "contiene en los límites de la discreción más alta. Es amiga de la soledad, las fuentes la en"tretienen, los prados la consuelan, los árboles la desenojan, las flores la alegran, y final"mente, deleita y enseña a cuantos con ella comunican.

"Con todo eso, respondió Preciosa, he oído decir que es pobrísima, y que tiene algo de "mendiga.

"Antes es al revés, dijo el paje, porque no hay poeta que no sea rico, pues todos vi"ven contentos con su estado; filosofía que la alcanzan pocos."

Quien así pensaba y sentía, poeta tenía que ser; y de ahí que páginas como esa, lindísima, abunden en las obras de Cervantes; y con estar en prosa, no parezcan ni sean menos bellas ni menor impresión estética produzcan que los buenos versos, en que se digan cosas iguales o análogas. Así, por ejemplo, no son más hermosos que la prosa de Cervantes estos versos, eminentemente poéticos en que el venezolano Bello, uno de los príncipes de la literatura hispanoamericana, dirige este apóstrofe a la poesía:

"Divina Poesía,
"tú, de la soledad habitadora,
"a consultar tus cantos enseñada
"con el silencio de la selva umbría;
"tú, a quien la alegre gruta fué morada
"y el eco de los bosques compañía;..."

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

Sin duda que la armonía métrica y la rima, más o menos perfecta, hacen más sonoro el lenguaje y facilitan la impresión estética; mas no son indispensables para la poesía, cuyos dominios llegan a cuanto se extiende la palabra.

Vista cosa es, de antaño observada, que en la prosa de Cervantes, y lo mismo sucede con la de todos los grandes escritores, se encuentran como engastados preciosísimos versos. En el pasaje copiado, hállanse entre otros, éstos:

"las fuentes la entretienen,
"los prados la consuelan;"

y en algunas partes, versos hay tan bellos como aquel que se encuentra en la arenga, que toda es una maravilla, de la pastora Marcela a los que llevaban a enterrar el cuerpo de Grisóstomo, y que dice:

"a que me améis os mueve mi hermosura."

Puede afirmarse que no hay página, principalmente del QUIJOTE, en que no haya rasgo poético, que viene a ser como relieve sobre el fondo de belleza que constituye la idea capital del asombroso libro.

Ese carácter poético de Cervantes, es precisamente el que le hizo levantarse a la inmensa altura en que le miran todas las gentes; y su poesía, si algunas veces puede considerarse reminiscencia clásica, en general, no lo es; sino que brota original de su espíritu como el concepto que dió sér a todos y cada uno de sus libros y especialmente al QUIJOTE.

Balmes, al hablar de la originalidad en un magnífico escrito suyo que vió la luz en "La Civilización" (tomo segundo, páginas de 365 a 380) hace notar el mérito de Cervantes como escritor original y que a esa originalidad debe lo mejor de su gloria.

"Al renacer las letras en Europa, dice el filósofo, elevóse el ingenio español al más "alto punto de esplendor; el brillo de nuestra literatura parecía competir con el grandor y

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

"brillo de aquel imperio, en que no se ponía jamás el sol; pero si fijamos profundamente "nuestra atención sobre los más bellos florones de nuestro siglo de oro, veremos que son "aquellos cabalmente en que el autor se olvidaba, por decirlo así, de su erudición, y movi- "do por alguna circunstancia grandiosa o abandonándose a los sentimientos recibidos de "los objetos que le rodeaban, daba rienda suelta al vuelo de su fantasía y a las inspiraciones "de su corazón, desatando su alma, como en plateados raudales, en las expresiones de nues- "tra hermosísima lengua. Dando un paso más, y cuando nos acercamos a la época de deca- "dencia, nos encontramos con un nombre inmortal, honor del genio español, y hasta del es- "píritu humano, con Cervantes. Pues bien ¿dónde es más bello, más rico, más interesante? "¿Es allí donde pone en boca de su discreto loco, o de otros actores, alguna de aquellas plá- "ticas en que se encuentra como derramada la erudición antigua y el sabor de griegos y ro- "manos? ¿o allí donde da libre curso a su fantasía, recordando sólo que es español, solda- "do, cristiano, enamorado? ¿allí donde nos describe los usos y costumbres del país, donde "nos retrata los caracteres, donde satiriza los vicios y las ridiculeces, donde Cervantes se "olvida que haya leído, y sólo se encomienda en brazos de su genio festivo, de su vista pers- "picaz, de su razón juiciosa, de su discreción finísima, de su corazón delicado, de su pode- "rosa fantasía? Dígalo quien le haya leído una y mil veces, siempre con el más vivo inte- "rés, hallando siempre frescura y novedad, perdiendo a cada paso la gravedad de buen o "mal grado, merced al inagotable ingenio del escritor. Allí hay la originalidad con todo su "mérito, con todo su interés, con todos sus atractivos, con toda su belleza: allí hay el ge- "nio en todo su candor, en toda su naturalidad, sin los atavíos de una afectación pueril, sin "el fárrago de una erudición pesada, sin la monótona gravedad de una razón fría, que "quiere pasar plaza de una completa madurez, adquirida en los largos trabajos del gabine- "te. Cervantes se espacia libremente, salta como mariposa por entre ramajes y florestas, su- "surra como la abeja en torno del cáliz de la flor y forma el sabroso jugo de una lectura que "jamás cansa. ¡Qué grato es entonces encontrarse con aquellos ligeros descuidos, con "aquellos olvidos que muestran la expresión, el derramamiento del genio que, libre de tra- "bas, conduce rápidamente la pluma, sin repasar siquiera lo que ha escrito, que esparce las "bellezas sin advertirlo, sin ufanarse, sin pretensiones de literato ni erudito! ¡Ah! ¡ojalá "que nuestros escritores no hubiesen desnaturalizado su genio con su manía de ser retóri- "cos, y en vez de pretender ser oradores o poetas de profesión y arte, de acreditarse de cul- "tos, hubiesen ensanchado más y más la vasta esfera en que se espaciaron los escritores del "siglo de oro, pidiendo sus recuerdos a los héroes de Covadonga y de Clavijo, a las leyen- "das de los árabes, y formando esa literatura semioriental a que tan bien se brindaban "nuestro suelo, nuestro clima, nuestras tradiciones, nuestros usos y costumbres, y hasta el "dejo arábigo de nuestra propia lengua."

A tan gran poeta, y tan original, ¿qué se puede ofrecer, digno de su alteza?

Osen a tanto los que del esfuerzo se sientan capaces; mas los impotentes como yo tendremos que resignarnos a no salir del grupo que contempla y admira calladamente, porque le faltan alientos para la voz de la alabanza y le sobran temores de quedar muy por abajo de lo debido al incomparable escritor que ha venido a ser la delicia del género humano.

No esperes, pues, hija mía, que se rompa el candado de mis labios; mas apréstate a escuchar las voces mil que los aires llenarán con sus conciertos en honor del artista sublime que en el pensamiento humano grabó a golpe de buril tres figuras que jamás perecerán; la del hombre de buen sentido en SANCHO PANZA; la del ideal de la mujer amada en DULCINEA: la del paladín del amor, de la justicia y del bien, en DON QUIJOTE.

Y adiós, querida hija mía; a tí, que amas los libros inmortales, la sombra de Cervantes te acompañe.

* * *
* *

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

FRAGMENTO

de un trabajo original para la Conmemoración Cervantina en El Paso, Texas, con motivo del Tercer Centenario de la muerte del Ilustre Manchego

LA OFRENDA

Pueblos del Continente que Colón descubriera
y que sentís orgullo de vuestra extirpe Ibera;
Cantad en esta fecha a la excelsa memoria
de Miguel de Cervantes, el Genio de más gloria
que deificó la Fama desde la edad primera

.....

Trescientos años ha que sucumbía
la gran mentalidad del alma Hispana,
que hoy los pueblos veneran a porfía,
no por ser Hijo de la Patria mía,
sino por su grandeza sobrehumana.
.....y ese Genio de largos horizontes
que al Mundo iluminó de Polo a Polo
plugo a España la honra merecida,
la cuna ser de tan preclara vida,
y el Museo inmortal de su tesoro.

Ufana está la tierra Castellana
de guardar en su seno las reliquias
del Hombre a quien la Humanidad aclama
al igual de una ODA VIRGILIANA
o cual escultura del cincel de Fidias.

.....

Y al morir dejó en el mundo de los hombres
un Trono no ocupado todavía:
nadie llegó como él hasta las cumbres
del humano saber y son sus timbres
de gloria que se agiganta cada día.

.....

10 Abril 1916.

CURIN

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

DEL CELEBRADO POETA MEXICANO
JESUS E. VALENZUELA

DON QUIJOTE

Camina, de quimeras coronado,
seco y cetrino, en su rocín mansueto,
ceñidos cinturón, adarga y peto
y la tizona en el siniestro lado,

el inmortal Quijote, el esforzado
paladín de ideal, loco discreto,
enardecido por su amor secreto,
distante siempre, pero siempre amado.

Es ficción y es verdad; así el fecundo
anhelo va por la intrincada senda
de la vida falaz y encantadora;

el mal y el bien luchando por el mundo,
en el desierto abrasador, la tienda;
y en la profunda obscuridad, la Aurora.

SANCHO PANZA

Como saco de gárrulos refranes,
obeso, en su asno, con el pelo hirsuto,
ladino a veces, a las veces bruto,
y trémulo a la voz de los batanes;

marcha Sancho en los múltiples afanes
del adalid; y engañador y astuto
es soez, es glotón, es disoluto,
y dichoso entre sucios haraganes.

Doquier un caballero empuña lanza,
y dice al vulgo: "¡Vamos! ¡Adelante!
Para el que lucha el porvenir es rico!"

a duras penas van, tras la esperanza,
el ansia de ideal, en Rocinante;
y el sentido común, en su borrico.

DULCINEA

Sueña con su princesa el caballero
en el umbral del Paraíso esguida,
como una fuente inmaterial de vida
que riega y enflorece el mundo entero.

Canta la golondrina en el alero...
y al robledal la trepadora asida,
asombra y enguirnalda la avenida
donde posa el sueño pasajero.

¡Oh vil encantador! puedes ogaño
herir la noble aspiración arcana
con el arpón letal del desengaño,

trocando la princesa en aldeana;
más viril en su rota, por tu daño,
se encrespa y lucha la conciencia humana.

ENVIO

¡Oh España! Madre de dolor, un día
de civilización alta maestra
alzaste de los mares con la diestra
la América en inmensa profecía.

Símbolo de Quijote, tu porfía
llenó con sus hazañas la palestra,
y hoy a los ojos de los pueblos muestra,
abierto tu costado, herida impía.

Mas mientras viva el pensamiento humano
y brille en los espacios un lucero,
última antorcha en la divina mano;

copia de lo ideal, o verdadero,
desfilarán en el confín lejano,
la dama, el paladín y el escudero.

Jesús E. VALENZUELA.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

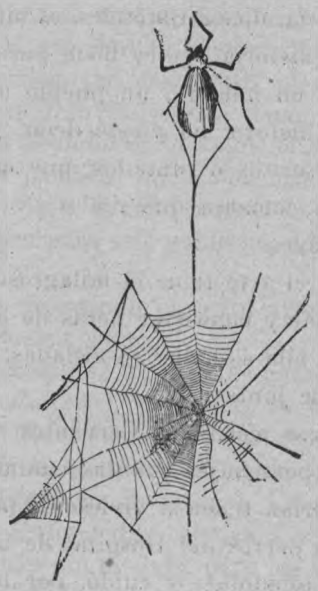
DE LA SRITA. GLORIA DE LA PRADA

A la Junta Organizadora de Festejos en honor de Cervantes.

SALUD Y FRATERNIDAD

Si nó en nombre mío, que poco representa, en nombre de Andalucía, en el que se me invoca; y con cuyos cantares acudo, en recuerdo del genio que embarcó en la reina del Betis para buscar las aguas de Mesina y bordar una página más en su gloriosa historia y en la de la Patria: que nunca conmemorará bastante, su personalidad; aunque en donde se agrupen **Españoles**, Cervantes tendrá una bandera.

A la Colonia Hispano-Americana, para los Festejos de Cervantes.



Es mi tierra la del Sol,
la de la sangre de fuego,
la que se une a la gente
para todo lo que es bueno.

Vivió un soldado en Sevilla
hace muchísimo tiempo
y ahora Sevilla le manda
retemuchísimos besos.

Sevilla bonita,
Sevilla flamenca
tuviste la suerte de que te pisara
quien llena la tierra.

Madrid, Marzo de 1916.

Gloria de la PRADA.

DEL POETA Y ESCRITOR MEXICANO D. FRANCISCO ELGUERO.

AMISTAD

(La de Don Quijote y Sancho.) (1)

Sin creer que el mil veces ilustre autor del **Ingenioso Hidalgo** haya sido gran moralista, profundo sociólogo y filósofo insigne, como han pretendido que lo fué, contra todo razonable discurso, admiradores suyos tan poco observadores como entusiastas, puede afirmarse resueltamente, no hubo en su tiempo, ni en los posteriores, quien mejor que Miguel de Cervantes conociese el corazón humano, ni la sociedad en que el escritor vivía, por lo cual pudo caracterizar sus personajes con tales formas y colorido de verdad, que no parecen más hombres, ni más españoles, los que realmente nacen y viven en España.

(1) Artículo (del libro en preparación **Enciclopedia de Ilustración y Cultura)** enviado a la Junta Cervantina de El Paso, Tex., con motivo del centenario de la muerte de Cervantes.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

La poesía, dice Aristóteles, es más verdadera que la historia y dice bien, porque aquella enseña de un hombre, un pueblo o una raza, lo que la historia no puede decir, y así hay cuadros, escritos o pintados, que caracterizan mejor una comarca que reales y verdaderos paisajes suyos.

Es que el arte tiene el milagroso privilegio de combinar y concertar notas de la naturaleza, que en ella se hallaban aisladas, y no dicen solas lo que juntas.

El mayor mérito de Cervantes está en que dió a sus personajes cuantas cualidades y defectos podrían tener si viviesen, (tal hizo hasta con los perros del Hospital de la Resurrección de Valladolid) y cuidó, por lo tanto, de que esos atributos reflejasen los buenos o malos de la clase a que pertenecían.

Sin duda que los hidalgos campesinos eran parecidos a Don Quijote, no en lo locos, sino en lo caballeros, y el bueno y regocijado Sancho, espejo de una clase que mucho debía valer si se le juzga por la efigie.

Nosotros los mexicanos que conocemos a los españoles por su historia, literatura y frecuentísimo trato, porque tenemos su alma y su sangre y, a vuelta de algunas perrerías mutuas, acabamos por entendernos a maravilla, estamos seguros, absolutamente seguros a **priori**, de que el hidalgo de la Mancha, el escudero palurdo, el Duque y la Duquesa, las dueñas, doncellas y lacayos, los nobles labriegos, los gitanos y estudiantes pardales, los mancebos de gran alcurnia desgarrados de la casa solariega para ir a correr aventuras en las alamadrabas de San Lúcar, todos los personajes, en fin, nacidos en la imaginación castellana que mejor adunó la riqueza y la discreción, representan verdaderas clases, tienen la realidad colectiva, ya que no la individual, y si el que conozca al hombre, ya los encuentra muy humanos, el que conozca a España se muere de regocijo y a veces hasta de ternura, al mirarlos tan españoles.

Un estudio a **posteriori** que pintara con el colorido de la verdad, la clase de que sacaba Cervantes los personajes de sus novelas, resultaría profundamente instructivo, y tan curioso e interesante, que el autor merecería de premio una hoja del laurel de ese ingenio peregrino.

Invito a los estudiosos y discretos a ensayar un libro que honraría a España, si fuera digno del asunto, y vaya que la venerable abuela ya no puede con el peso de sus glorias.

Una de las cualidades muy cristianas y muy españolas que Cervantes descubrió en los nobles y villanos de aldea, fué la de que el amo trataba al criado con cariño, aunque con decoro; que el plebeyo hablaba al señor con libertad, pero con respeto, y que entrambos se solía establecer amistad firme, que no nivelaba las clases, pero juntaba los corazones.

Hétenos frente a la democracia práctica y efectiva, producida por el cristianismo en la generosa raza española, no la que se pregona por la misma España en periódicos y tribunas, azuzando al pobre contra el rico para matar de hambre al proletario.

Nuestro don José María Vigil, en las obras de Lope, sobre las que escribió un libro tan sabroso por el estilo castizo y adecuado, como perspicaz y profundo por la observación, descubrió que el pueblo español se fundaba, como en la roca, sobre sillares de democracia, a pesar del absolutismo de los reyes, jamás tiranos, democracia que no estaba en las pragmáticas ni en las bocas, sino en las costumbres y en los corazones. La amistad de Sancho y Don Quijote, es el reflejo de hábito social arraigadísimo, y si el historiador husmease y rastrease, ya encontraría pruebas de una virtud española, con cuyo estudio honrarían más a Cervantes los cervantistas, que llamándole (entiendo que para probar el aserto se han publicado libros especiales) médico alienista extraordinario, sólo porque imaginó y pintó con la razón más clara, la más curiosa y extraña de las sinrazones.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

¡Y qué amistad tan leal en ambos, tan discreta en el señor, tan graciosa en el escudero, pues si la regocijada malicia de éste, solía jugarle al amo alguna mala pasada, como la del ENCANTORIO, no lo hacía por burla cruel del hidalgo, sino para salir de un apuro. "**No puedo más,** decía después de confesar sus mentiras a la Duquesa, ya sin embozo,—**seguirle tengo, somos de un mismo lugar, he comido su pan, quiérole bien, es agradecido, dióme sus pollinos y sobre todo yo soy fiel y así es imposible que nos pueda apartar otro suceso que el de la pala y azadón.**"

Jamás amigos más francos y sinceros tuvieron conversaciones en que apareciera más claramente el alma de cada uno,, desnuda y sin afeites. Una de las más curiosas es la de los consejos para el gobierno de la ínsula, en que Don Quijote se muestra tan sabio y discreto, tan celoso por el bien de Sancho, tan libre de envidia, y el afortunado escudero tan empeñoso en aprender, tan candoroso en ambicionar y, desde que Don Quijote lo llamó porro, tan dispuesto a abandonar lo ambicionado, diciendo aquellas palabras que valen más que todas las ínsulas: "**si a vuestra merced le parece que no soy de pro para este gobierno, desde aquí le suelto.**"

Pero es demasiado para un artículo, y artículo de Enciclopedia.

Conste sólo, que una de las cosas más dignas de estudio en Don Quijote es la encantadora amistad del sabio y el rústico, del hidalgo y el villano, que tenía sólo por causa, a pesar de la diferencia de cultura y de clases, la honradez y generosidad cristianas y españolas, bienes amables sin medida, para los viejos agobiados de desengaños.

Francisco ELGUERO.

A MIGUEL DE CERVANTES (1)

Orfebre sin segundo, tú legaste
al arte hispano su mejor tesoro,
que nadie, como tú modela el oro
de la divina lengua que heredaste.

Mas la presea ¡oh Dios! que repujaste,
en vez del canto, nos reclama el lloro.
¡Cuánta ruina en mi redor deploro!
¡cuánta sangre, Miguel, que no miraste!

¡Que no venga la paz y te corone!
¿Qué canto ha de surgir entre la saña
si no hay voz que apacigiie o que perdone?

Pero si el bien huyó de Nueva España,
Cervantes, que tu genio nos abone
y en lengua tuya nuestra tierra plaña!

San Antonio de Bejar, (Texas) 15 de Abril de 1916.

II

MARCELA

¿Por qué queréis que rinda mi voluntad por fuerza obligada no más de que decís que me queréis bien?
Arenga de Marcela. Don Quijote 1a. parte, capítulo 13.

Era muy pura y discreta la pastora;
pero a pesar de ser discreta y pura,
su natural y franca donosura
ojos y corazones enamora.

Por ella este zagal oculto llora;
llámala aquél desconocida y dura;
siempre su selva al murmurar murmura
alguna queja que piedad implora.

Pero sola en el monte y el aprisco
vive con Dios la singular doncella,
despreciando los ayes a barrisco.

Así a quienes los dan, la boca sella:
"**Libre soy, no cruel, no basilisco.**
"**¿Vuestra esclava he de ser sólo por bella?**"

(1) Se escribieron estos cuatro Sonetos expresamente para la conmemoración del Tercer Centenario, habida en El Paso, [Texas] y organizada por la Colonia Española.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

III

CERVANTES OMNISCIO

Contra algunos encomiadores harto hiperbólicos de Cervantes, como Mor de Fuentes, que le llaman ILUSTRADOR DEL GENIO HUMANO, por fuerza ha bía de levantarse la reacción. Al autor del QUIJOTE le basta la gloria de Homero y de Dante.

D. Juan VALERA.

Eres teólogo, dijo un sacerdote;
eres médico, sí, gritó un galeno;
eres naturalista de lo bueno,
exclamó otro lector de Don Quijote.

Porque dices triaca y almodrote,
porque mientas tal vez algún veneno,
porque hablas del rocío y del sereno,
te convierten en sabio de Pegote,

sabio de muchas formas y maneras;
y vuelven erudito de mentiras
a quien amaba la verdad de veras.

Canten tu justa gloria nuestras liras,
que es la del arte, porque artista fueras,
que es sobre el arte, porque al arte admiras.

IV.

LA MUERTE DE DON QUIJOTE

Volviéndose a Sancho le dijo: perdóname, amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo.

¡Ay! respondió Sancho llorando, no se muera vuesa merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más.

D. QUIJOTE, capítulo último.

Después de ser andante, pobre loco,
te quieres convertir en pastorcico.
¡Qué locura! trocar por el pellico
las nobles armas, de los malos coco!
Mas se acerca la muerte poco a poco,
y lo que nada más por Dios me explico,
tu intelecto sin par de ciencia rico,
entra de pronto, por tu bien, en foco.
Quiero decirte paladinamente
que te volviste cuerdo, bienandanza
que ilumina tu historia claramente:
El mundo es de mentiras almodrote,
mas cierta la bondad de Sancho Panza
y cierta tu nobleza, Don Quijote!

San Antonio de Bejar, Tex., Abril de 1916.

Francisco ELGUERO.

DEL BIBLIOTECARIO PERPETUO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA

Saludo con respeto a los buenos españoles que lejos de la Patria quieren enaltecerla conmemorando el tercer centenario de Cervantes.

En mi humilde opinión, el mejor modo de honrar a Cervantes, es leer y contribuir a divulgar el **Quijote**; porque su lectura, aparte la comprensión que produce como obra de arte, siempre deja en el alma ideas de caballerosidad, honradez y hombría de bien, con cuyo influjo se fortalece y ennoblece la conciencia para sostener con dignidad la lucha por la vida.

Que todo español tenga de Don Quijote, no la acometividad propia de los momentos de locura, sino aquella bondad inalterable, y superior grandeza de ánimo que no le faltaron jamás.

Así, por donde quiera que ande un hombre, pobre o rico, nacido en nuestra tierra, escuchará con orgullo decir a su paso. "ese es un caballero, un español."

Jacinto O. PICON.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

DON MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

(En la educadora y visionaria efigie de DON QUIJOTE)

Figura de relieves inmortales
Biblia del gran saber que enseña al mundo
Don Quijote es el genio más profundo
Que vieran de los tiempos los anales.

Ciencia, alma y virtud tuvo a raudales
Pensador y Psicólogo fecundo.
Fué un explorador que sin segundo,
Llegó al corazón de los mortales.

Y cruzó la llanura castellana
Iba en pos de imposibles aventuras
Como la triste multitud humana;

Pero en su obra colosal, hispana,
Enseñanzas legó con sus locuras,
A los hombres de ayer y de mañana

Juan José de CASTRO

(Secretario de la Junta de Festejos a Cervantes, de El Paso, Tex., en el tercer centenario de su muerte.)

El Paso, Tex., 12 de Abril de 1916.

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALA DE HENARES

EN EL CENTENARIO CERVANTINO

Especial para la Junta Organizadora de Festejos, de El Paso, Texas

Fuera de aquellas explicaciones breves que todo el mundo necesita para aclarar su inteligencia, yo diría, ante todo, a quienes me preguntasen acerca del **Quijote**: "Leedlo sin pensar en qué significa esto, o lo otro, en si alude a tirios o troyanos; leedlo ingénuamente, como el pueblo escucha las obras teatrales, y sigue el desarrollo de la acción, creyendo en ella como cosa verdadera y viva, y dejándose arrastrar por los sentimientos que evoca, despierta y sugiere.." Porque ante la balumba de críticos y escoliastas que nos promete explicar y desmenuzar todo lo "recóndito" de la inmortal historia cervantina, corremos el peligro de olvidarnos de ella para no ver más que a sus intérpretes y definidores, o de tomarla como medio para tales o cuales fines, ya filosóficos, ya de otro jaez, en lugar de considerarla como cosa sustantiva en la esfera del Arte.

Y si tal ocurriere, Cervantes quedaría relegado a segundo término, y sería cosa de pensar en honor de quién celebramos el Centenario.

Rafael ALTAMIRA.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

A CERVANTES

En aquel siglo, que tu nombre aclama,
tu pluma se esgrimió con bizarría
contra andante y fatal caballería
de ilusorio valor y falsa dama.

Don Quixote brotó para tu fama,
a la vez que la suya se extendía
y en tu libro inmortal la luz nacía
que aún resplandores de su luz derrama.

Mas si hoy despiertas y la vista ansiosa
vuelves en torno, encontrarás de cierto
turba más quijotesca y perniciosa.

Tanto escritor pedante y tanto entuerto
que por no verlos, buscarás tu fosa
y a no estar muerto te fingieras muerto.

Narciso Díaz de ESCOBAR.

Málaga, España, Marzo de 1916

DISCURSO DE DON MANUEL DEL RIO,

PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA Y ORGANIZADORA DEL FESTIVAL A CERVANTES, EN LA VELADA DEL 23 DE ABRIL

Señoras y Señores:

La primera de todas las virtudes es la virtud del agradecimiento y yo que le rindo un culto fervoroso agradezco desde lo más profundo de mi alma, a todos los presentes su asistencia a este acto, que si humilde y modestísimo por nuestra escasa significación, es, sin duda, el de mayor trascendencia para la raza hispana al compendiar todas sus grandezas en su idioma incomparable, hecho inmortal por una de las figuras más insignes de la Historia, nuestro sin par Cervantes, a cuya glorificación venimos aquí hoy en esta fecha sagrada del 23 de Abril, pletóricos de entusiasmo y rebosantes de sentimiento.

Finalizaba el mes de Enero último y al observar el mutismo e indiferencia de la Colonia hispano americana, radicada en los Estados Unidos para celebrar la conmemoración de la muerte de Cervantes en su tercer aniversario, decidimos tres o cuatro españoles de llevar a la práctica la iniciativa acariciada en nuestra mente, guiados por sano patriotismo, por santa veneración y el más puro afecto hacia el ilustre español, hacia el hombre superior que más ha contribuido al enaltecimiento, respeto, prestigio y gloria de España, y sin más bagaje que una buena voluntad, saturado nuestro espíritu de los más nobles y elevados sentimientos, tanto más grandes cuanto más desinteresados son, hemos logrado cristalizar esa legítima aspiración, llegando hoy ante la tumba del egregio y amado padre del hermoso y sin igual idioma castellano, a depositar nuestra modesta flor, la más humilde de todas, pero también la de más suave y eterna fragancia, porque su aroma delicado y puro, se genera en el laboratorio del sentir con la sangre rutilante que azota nuestro cerebro, y hace palpitar el corazón, y se tamiza entre los recónditos y misteriosos senos de nuestra alma.

Eficazmente ayudados por las Colonias española e hispano-americana, en la medida que las circunstancias permiten, y siempre con pro-

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

funda simpatía y entusiasta adhesión, hemos alcanzado los fines propuestos, de solemnizar la efeméride grandiosa con la suma de admiración y cariño que no es posible adquiera en ninguno de los homenajes que tributen al español sin segundo; glorificarlo precisamente en el mismo día, aniversario de su muerte; y como consecuencia de ambos hechos, influir de un modo más inmediato y decisivo en los resultados prácticos que esta conmemoración lleva en sí, respecto al porvenir de Hispano-América.

En efecto: al decretar el Gobierno de España el aplazamiento indefinido de los festejos preparados allí para celebrar la conmemoración cervantina, aduce razones de conveniencia, humanidad y patriotismo, dignas de atenderse, como habéis tenido ocasión de apreciar en el escrito noble y sincero con que el Presidente del Consejo de Ministros, señor Conde de Romanones nos ha honrado para este festival en El Paso; pero nosotros, juzgando que estamos lejos del teatro donde se desarrolla el drama militar más intenso que se ha conocido y conocerá, determinamos celebrar tal conmemoración en su justa fecha que es donde encaja, pues de otra manera pierde la eficacia y exactitud del simbolismo, cual ocurre con la bandera patria y el culto a las imágenes, que haciéndose aquélla de un trapo cualquiera, y éstas de materiales distintos, una vez convenidos de la representación que ostentan, se veneran como a la misma nación o a la Divinidad, derramando con placer la sangre generosa por la patria querida, o elevándose al completo éxtasis en la oración religiosa.

Se robustece aún más lo oportuno del homenaje este mismo día 23 de Abril en que se abrieron para el coloso de la literatura, de par en par las puertas de la inmortalidad, porque de siglo en siglo parece que se amontonan dificultades para la digna glorificación cervantina: Reciente la guerra de sucesión que agita a España, al desaparecer el último de los Austrias, con fiero ensañamiento, y aún en la penumbra, el no igualado mérito de Cervantes, conspiran a la vez las dos causas para que a la primera centuria de su muerte, en 1716, pase casi desapercibido tan magno acontecimiento, que al cumplirse su segundo aniversario secular en 1816, viene a reproducirse el fenómeno, pues tras la guerra de la Independencia y el regreso del Deseado, como el pueblo apellidaba en su fanatismo, ciego como todos los fanatismos, a Fernando VII, desarróllase funesto período de restricciones y venganzas, que entorpece, entumeciéndolo, todo el organismo nacional, sin acordarse del peregrino ingenio, ante quien han de rendir pleito homenaje todos los pueblos, y cuyo nombre llena toda la tierra, según feliz expresión de ese hechizo de la poesía española, que se llama Gloria de la Prada.

En pleno siglo XX cuando la civilización parece alcanzar alturas inconcebibles, en que la palabra fraternidad debía pronunciarse por todos los labios de uno a otro confín del globo, creíase era la ocasión propicia de celebrar solemnemente, con inusitada suntuosidad y legítimo orgullo, por vez primera, la tercer centuria de la muerte de nuestro egregio escritor; pero la espantosa guerra que presencia el mundo con estupefacción, de cuya magnitud habría que dudar, si la triste realidad no diera fe de su existencia, ha abierto un paréntesis para esta glorificación en España, presentándose las circunstancias en forma que no se verifica acto alguno el día de hoy. Así es que nuestra iniciativa, dentro de la reducidísima esfera de su acción, de los medios aún más humildes para su desarrollo, y de nuestra pequeñez e insuficiencia, tiene un valor extraordinario y de beneficioso influjo, que cada día se hará más ostensible, aparte de la gloria de ser los primeros, y de los pocos que en el mundo han solemnizado el 3er. Centenario a su debido tiempo.

Del acto que realizamos, han de surgir inevitablemente la difusión y enseñanza de nuestro idioma, el mayor conocimiento del Quijote, y obras de Cervantes que hay necesidad de extender cuanto sea posible, a cuyo objeto debemos dirigir todos nuestros esfuerzos, siendo éste el mejor tributo y homenaje que podemos rendir al inmortal festejado como nos dice con su magistral elocuencia el ilustre Octavio Picón. Además, hemos de seguir trabajando con empeño, bajo nuevas formas, y como consecuencia de esta oportuna conmemoración, porque se funde en esta ciudad una Biblioteca Pública de libros en español, todo por la cultura de la raza y la extensión y perfeccionamiento del idioma que adquiere un progreso indiscutible en los dos Continentes, como lo atestigua la prensa de Europa llegada hace dos días, el

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

21, por la que sabemos la disposición oficial del Gobierno inglés, creando cátedras en la Universidad de Londres y en otras escuelas, para la enseñanza del idioma castellano, movimiento que sin interrupción han de ir secundando las demás naciones, por imponerse nuestro idioma en todo el orbe, para los fines mercantiles y comerciales, y para cuanto representa cultura.

¿Y qué me decís de la total aproximación que este aniversario, tres veces secular, provoca entre la cariñosa madre España y sus amantísimas hijas, las Repúblicas hispano-americanas, que se confunden en fuerte y tierno abrazo, ya eternamente y de modo indestructible?

El ensangrentado camino que conduce de Covadonga a Granada, lo recorrieron nuestros padres estrechamente unidos, y debido a ello, formaron una epopeya de triunfos y glorias: y después cuando esos lazos se apretaban, producían hechos increíbles, como en Lepanto, Bailen, Zaragoza y Gerona, que abrillantan la Historia.

Ahora, la íntima unión de España con sus hijas las Repúblicas Latinas que será perfecta, les permitirá andar con paso firme la senda marcada por el destino, no de guerras ni de conquistas, sino de prosperidad y progreso, debiéndose tales resultados de carácter definitivo a nuestro nunca bastante alabado Cervantes, con este idioma inmortal que hace milagros.

Ved, pues, si tenemos sobrados motivos para estar satisfechos de nuestra modesta obra. Nada hay que halague tanto a la propia conciencia, como el cumplimiento del deber; y en tal concepto creemos haber llenado un deber sacratísimo de honrar en este día la memoria del incomparable Cervantes, el que fué destinado por la Providencia para asombrar al mundo con sus obras imperecederas, sobre todo El Quijote, ese, que puede llamarse Código de lo Sublime para todas las literaturas, y que encierra el protoplasma de todas las maravillas, conocido aún poco por la muchedumbre, y que en el rodar de los siglos por la pendiente inacabable del tiempo adquirirá la colosal altura que merece, superior al cálculo, pues así como el rayo de sol que vibra en el éter inmaculado nos trae la luz y el calor que produce la vida, el rayo de la inspiración que hizo vibrar en horas divinas, en el éter purísimo de lo ideal esa concepción gigante del Quijote, nos ha traído la savia fecundante de la belleza y vigorosa vida inmortal al campo de las letras, Gloria a Cervantes. Dentro de un siglo, cuando se celebre el cuarto Centenario en honor del grande hombre, quizás se recuerde con algún reconocimiento esta conmemoración que realizamos hoy aquí en El Paso, no por sus pompas ni atavíos, sino por su sencillez y gran sinceridad que es el secreto de su éxito, no debiendo concluir sin expresar nuestra más profunda gratitud, a los Jefes de Estado que tan expontáneamente han respondido a nuestra excitación, enviando autógrafos, a los hombres de Gobierno de España y eminentes escritores y poetas españoles e hispano-americanos, que han contribuido con sus portentosas producciones al mayor esplendor de esta fiesta del idioma; al orador que nos ha cautivado esta noche con su avasalladora elocuencia, trabajos todos que forman un bouquet delicioso y se imprimirán repartiéndose profusamente como recuerdo perenne de este día memorable, apuntando también gratitud sin límites, a los notables artistas que nos han ayudado, a las Colonias española e hispano-americana, a las autoridades de la localidad, y a esta selecta concurrencia, especialmente a las distinguidas damas que embellecen con sus encantos esta velada.

Que grande es Cervantes. Su nombre, glorioso cual ninguno, fluctuará eternamente con luz inextinguible en el Océano inmenso de la Historia.

Juremos ante él y en este ambiente de fraternidad que nos envuelve, laborar con fe y entusiasmo por la unión y prosperidad de España y la América Española que ha de llenar de grandezas el porvenir.—Viva Cervantes. Viva España. Vivan las Repúblicas hispanas.

He dicho.

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA

TERCER CENTENARIO

23 de Abril de 1916

Tip. Latino-Americana-712 S. Stanton St.
EL PASO, TEXAS

Ayuntamiento de Alcalá de Henares. BPM Cardenal Cisneros. HEMEROTECA